

**EL ARREPENTIMIENTO:
LA DOCTRINA PERDIDA DEL
FUNDAMENTALISMO**

Escrito por Jim Vineyard
Traducido por Calvin George

Literaturabautista.com

**EL ARREPENTIMIENTO:
LA DOCTRINA PERDIDA DEL FUNDAMENTALISMO**

Por el Dr. Jim Vineyard

Traducido por Calvin George

CONTENIDO:

CAPÍTULO 1 - EL ARREPENTIMIENTO, LA DOCTRINA PERDIDA DEL
FUNDAMENTALISMO

CAPÍTULO 2 - EL ARREPENTIMIENTO DEFINIDO

CAPÍTULO 3 - EL ARREPENTIMIENTO, UNA DOCTRINA BÍBLICA IMPORTANTE

CAPÍTULO 4 - LA SALVACIÓN ES POR LA GRACIA DE DIOS

CAPÍTULO 5 - EL ARREPENTIMIENTO ES PARTE DE LA CONVERSIÓN

CAPÍTULO 6 - EL ARREPENTIMIENTO DESDE UNA PERSPECTIVA FUNDAMENTALISTA

CAPÍTULO 7 - EL ARREPENTIMIENTO Y EL ASUNTO DEL PECADO

CAPÍTULO 8 - EL ARREPENTIMIENTO PUEDE ACLARAR LA CONFUSIÓN ACERCA DE
LA VIDA CRISTIANA

CAPÍTULO 9 - "PROBLEMAS" CAUSADAS POR LA DOCTRINA DEL ARREPENTIMIENTO

CAPÍTULO 10 - CONCLUSIÓN

INTRODUCCIÓN DEL TRADUCTOR:

Escribo esto anticipando algunas de las críticas que seguramente serán lanzadas contra el autor por causa de este libro. El Dr. Jim Vineyard fue mi pastor por cuatro años, por tanto estoy familiarizado con su ministerio. Su iglesia sí enseña la seguridad de la salvación eterna, no se apresuran a juzgar la salvación de otros, no enseñan que se alcanza la salvación por medio del “señorío de Cristo”, ni enseñan la salvación por obras.

Jim Vineyard es pastor de la Iglesia Bautista Windsor Hills en Oklahoma City, Oklahoma, Estados Unidos. La iglesia tiene más de mil personas en asistencia y apoyan a cientos de misioneros. Considero un honor y privilegio poder traducir esta obra de él.

No fue fácil traducir este libro por el uso de algunas palabras y términos que complicaron la traducción. La palabra “turn” en inglés, por ejemplo, tiene más de 80 posibles traducciones de acuerdo a mi diccionario inglés-español. También tuve que improvisar en ocasiones al enfrentarme con expresiones culturales que no tienen sentido en español.

La traducción de este libro no posee derechos reservados. Se puede copiar libremente.

Es mi deseo que este libro ayude a aclarar algunas dudas y confusión en cuanto al arrepentimiento que lamentablemente ha llegado a algunos círculos hispanos fundamentales.

Calvin George
18 de marzo de 2001
Río Grande, Puerto Rico

CAPÍTULO 1

EL ARREPENTIMIENTO, LA DOCTRINA PERDIDA DEL FUNDAMENTALISMO

Este libro fue motivado por la confusión que veo y oigo en mis viajes a través de Norteamérica predicando el evangelio de Jesucristo. Desde que confié en Cristo como mi Salvador personal en Septiembre 1964, he visto el fundamentalismo cambiar en muchas formas a través de los años.

Poco tiempo después de mi conversión, me fue dado el tratado de John R. Rice, “¿Qué es menester que yo haga para ser salvo?” Creo que ese pequeño tratado es excelente para esparcir el evangelio de Cristo, si uno puede persuadir a los pecadores a leerlo. Lo dificultoso es su longitud. En la página 10 del tratado, el Dr. John R. Rice escribió: “Arrepentirse literalmente significa un cambio de mentalidad o espíritu en cuanto a Dios y hacia el pecado. Significa convertirse de sus pecados, de veras con todo su corazón, y confiar en Jesucristo para salvarle. Puedes ver, entonces, como el hombre que cree en Cristo se arrepiente y el que se arrepiente cree en Cristo. El carcelero de Filipos (mi palabra, no la suya) se arrepintió cuando se convirtió de su pecado para creer en el Señor Jesús”.

Con esa aseveración, la definición del arrepentimiento fue establecida en mi mente. El Dr. John R. Rice no era Dios, él tan solo era un hombre. Él puede estar equivocado. Yo puedo estar equivocado.

Lo importante no es lo que él cree que la Biblia enseña, ni lo que yo creo que la Biblia enseña, sino que usemos bien la Palabra de Verdad para estar seguro de que creemos exactamente lo que la Biblia enseña acerca de este tema.

No deseo atacar a nadie. No tengo rencor contra ningún hombre que no sostiene esta doctrina como yo. Me doy cuenta de que hombres pueden tener desacuerdos en una forma que no sea desagradable. También me doy cuenta de que la verdad puede ser debatida por buenos cristianos que tienen mentes abiertas acerca de cualquier asunto.

Por tanto, mi oración es que al leer estas palabras, permitas que el Espíritu Santo cause que tengas una mente abierta a la verdad de la Palabra de Dios presentada aquí. Todas las referencias Escriturales provienen de la Reina-Valera 1960.

CAPÍTULO 2

EL ARREPENTIMIENTO DEFINIDO

Lucas 13:3-5 *Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente. O aquellos dieciocho sobre los cuales cayó la torre en Siloé, y los mató, ¿pensáis que eran más culpables que todos los hombres que habitan en Jerusalén? Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente.*

Lucas 5:32 *No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento.*

Hechos 17:30 *Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan;*

Hechos 20:21 *Testificando a judíos y a gentiles acerca del arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesucristo.*

I. La concordancia "Strong's" en inglés declara que *Metanoeo* significa "pensar diferente, ejemplo: reconsiderar".

II. Léxico griego-inglés Thayers declara de *Metanoeo*:

A. Cambiar su mente, ejemplo: arrepentirse (sentirse mal que uno ha hecho esto o aquello, Jonás 3:9)

B. Usado especialmente de los que, consiente de sus pecados y con manifestaciones de encontrarse contristados, están decididos a obtener el perdón de Dios.

C. Cambiar su mente para lo mejor, y con todo corazón enmendar con repugnancia los pecados pasados.

Mateo 3:2 *Y diciendo: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.*

Mateo 4:17 *Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.*

D. Retirarse o apartarse con su alma

III. *Synonyms of the New Testament* por R.C. Trench, escrito mucho antes que este debate corriente sobre el arrepentimiento, y publicado en 1880, páginas 269-273, nos dice que "Metanoeo" involucra cuatro cosas:

A. *Metanoein* es saber o conocer propiamente

B. Como su siguiente paso, *Meanoia* significa el cambio de mentalidad como consecuencia de este conocimiento

C. Tercero, es lamento por el curso trazado, resultando del **cambio de mentalidad consecuente** con este conocimiento

D. Por último, significa el cambio de conducta para el futuro, como resultado de todo esto.

IV. *Elemental Theology* por Bancroft, utilizado en muchos institutos bíblicos, empieza una discusión acerca del arrepentimiento en página 265, diciendo que el arrepentimiento incluye dos elementos esenciales:

A. Aborrecimiento de pecado

Salmo 97:10 *Los que amáis a Jehová, aborreced el mal; El guarda las almas de sus santos; De mano de los impíos los libra.*

Bancroft hace mención del libro *Christian Doctrine* (Doctrina Cristiana) por J. M. Pendleton, páginas 266-67. “Este es un elemento esencial en el arrepentimiento. Es inseparable del cambio de mentalidad ya mencionado. El cambio de mentalidad es en vista al pecado, y la mente experimenta un cambio, porque el pecado es visto como un gran mal. Visto en esta luz, se convierte en un objeto de aborrecimiento. Al llegar a este punto, el arrepentimiento y la regeneración coinciden. El aborrecimiento de pecado es uno de los impulsos primarios de regeneración y no puede ser omitido del arrepentimiento sin cambiar su carácter”.

Continuando con la página 265 de Bancroft:

B. Contristado por el pecado

2 Corintios 7:9 *Ahora me gozo, no porque hayáis sido contristados, sino porque fuisteis contristados para arrepentimiento; porque habéis sido contristados según Dios, para que ninguna pérdida padecieseis por nuestra parte.*

Salmo 38:18 *Por tanto, confesaré mi maldad, Y me contristaré por mi pecado.*

Esto acompaña el aborrecimiento de pecado. El que se arrepiente aborrece el pecado que le entristece, y es contristado por el pecado que aborrece. El aborrecimiento y el sentido de pesar son recíprocos. En realidad, cada uno puede considerarse como la causa o el efecto del otro, porque tan cercana es su relación.

El remordimiento es contristarse por las consecuencias de su pecado, pero arrepentimiento condena el pecado que trajo las consecuencias. Las lágrimas están en los ojos del arrepentimiento, confesión está sobre sus labios, la mentalidad de Dios en cuanto al pecado está en sus pensamientos, alejarse de pecado es su camino, quebrantamiento está en su corazón, aferrándose a Cristo son sus manos, y la humildad de conducta es su actitud.

Tocante a la voluntad: El arrepentimiento involucra la formación de un nuevo propósito con referencia al pecado y la voluntad de Dios.

Lucas 15:18-20 *Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como a uno de tus jornaleros. Y levantándose, vino a su padre. Y cuando aún estaba lejos, lo vio su padre, y fue movido a misericordia, y corrió, y se echó sobre su cuello, y le besó.*

El arrepentimiento no solo es un corazón quebrantado por el pecado, sino del pecado. La volición del hombre, tal como sus emociones, es asociada con y relacionado a su intelecto; el

ejercicio voluntario de uno incluye el ejercicio del otro. Esto es arrepentimiento verdadero. Un cambio de mentalidad real hacia Dios y el pecado también necesita un verdadero propósito en cuanto a ellos.

Bancroft continúa con una declaración doctrinal:

El arrepentimiento puede ser definido como un cambio de mentalidad hacia el pecado y la voluntad de Dios, guiando a uno a cambiar su sentir en cuanto a ellos, y un cambio de propósito con relación a ellos.

En la página 267, él dice “Cuando el arrepentimiento es genuino, los hombres se convierten de las tinieblas a la luz, y del poder de Satanás a Dios; ellos abandonan lo que Dios perdona, y renuncian lo que él remite”.

V. En la primera edición del diccionario en inglés de Noah Webster, publicado en 1828, mucho antes de este debate corriente, dice:

ARREPENTIMIENTO - Esto es llamado un arrepentimiento evangélico, y es acompañado y seguido por una rectificación de vida.

VI. R. A. Torrey, en su libro *What the Bible Teaches* (Lo que la Biblia Enseña) declara, en la página 353:

“El pensamiento primario de la palabra hebrea traducido “arrepentíos” en el Antiguo Testamento es: suspirar, gemir, lamentar, apenar, sentir pena por sus propios hechos”.

Más adelante, escribe que la palabra griega en el Nuevo Testamento traducido “arrepentíos” significa “cambiar su mentalidad”. Entonces en su significado Nuevo Testamentario debe ser determinada por su uso Antiguo Testamentario. El pensamiento de estar contristado y el cambio de propósito se encuentran en las palabras.

Torrey entonces comparte:

Jeremías 8:6 Escuché y oí; no hablan rectamente, no hay hombre que se arrepienta de su mal, diciendo: ¿Qué he hecho? Cada cual se volvió a su propia carrera, como caballo que arremete con ímpetu a la batalla.

Jeremías 18:8 Pero si esos pueblos se convirtieren de su maldad contra la cual hablé, yo me arrepentiré del mal que había pensado hacerles.

Jeremías 26:3 Quizá oigan, y se vuelvan cada uno de su mal camino, y me arrepentiré yo del mal que pienso hacerles por la maldad de sus obras.

Jeremías 42:10 Si os quedareis quietos en esta tierra, os edificaré, y no os destruiré; os plantaré, y no os arrancaré; porque estoy arrepentido del mal que os he hecho.

Ezequiel 24:14 Yo Jehová he hablado; vendrá, y yo lo haré. No me volveré atrás, ni tendré misericordia, ni me arrepentiré; según tus caminos y tus obras te juzgarán, dice Jehová el Señor.

Joel 2:13-14 *Rasgad vuestro corazón, y no vuestros vestidos, y convertíos a Jehová vuestro Dios; porque misericordioso es y clemente, tardo para la ira y grande en misericordia, y que se duele del castigo. Quién sabe si volverá y se arrepentirá y dejará bendición tras de él, esto es, ofrenda y libación para Jehová vuestro Dios?*

Amós 7:1-6 *Así me ha mostrado Jehová el Señor: He aquí, él criaba langostas cuando comenzaba a crecer el heno tardío; y he aquí era el heno tardío después de las siegas del rey. Y aconteció que cuando acabó de comer la hierba de la tierra, yo dije: Señor Jehová, perdona ahora; ¿quién levantará a Jacob? porque es pequeño. Se arrepintió Jehová de esto: No será, dijo Jehová. Jehová el Señor me mostró así: He aquí, Jehová el Señor llamaba para juzgar con fuego; y consumió un gran abismo, y consumió una parte de la tierra. Y dije: Señor Jehová, cesa ahora; ¿quién levantará a Jacob? porque es pequeño. Se arrepintió Jehová de esto: No será esto tampoco, dijo Jehová el Señor.*

Jonás 3:8-10 *Sino cúbranse de cilicio hombres y animales, y clamen a Dios fuertemente; y conviértase cada uno de su mal camino, de la rapiña que hay en sus manos. Quién sabe si se volverá y se arrepentirá Dios, y se apartará del ardor de su ira, y no pereceremos? Y vio Dios lo que hicieron, que se convirtieron de su mal camino; y se arrepintió del mal que había dicho que les haría, y no lo hizo.*

Mateo 12:41 *Los hombres de Nínive se levantarán en el juicio con esta generación, y la condenarán; porque ellos se arrepintieron a la predicación de Jonás, y he aquí más que Jonás en este lugar.*

Torrey después dice, en páginas 355 al 357:

“En el uso de palabras, el pensamiento de lamento, y el pensamiento del cambio de propósito y acción, ambos se encuentran; pero el énfasis está sobre el cambio de propósito y acción, especialmente en la primera palabra Nuevo Testamentaria mencionada arriba. En nuestro día hay un peligro de subestimar la importancia de contristarse por el pecado. Contristarse por el pecado no es arrepentimiento, pero es un elemento en arrepentimiento. De lo que se trata, el arrepentimiento o el cambio de mentalidad, siempre debe ser determinado por el contexto. El arrepentimiento de pecado es contristarse por el pecado o aborrecerlo, tal cambio de mentalidad en cuanto al pecado, que guía al pecador a alejarse con todo su corazón”.

A. PRIMERA PROPOSICIÓN:

El arrepentimiento es manifestado en estar contristado profundamente por su pecado, y en humillación propia y aborrecimiento. (Lucas 10:13, Joel 2:12-13, Job 42:3-6). (Compare Lucas 18:13 *Mas el publicano, estando lejos, no quería ni aun alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: Dios, sé propicio a mí, pecador*).

No hay suficiente de esta manifestación de arrepentimiento en estos días.

B. SEGUNDA PROPOSICIÓN:

El arrepentimiento es manifestado en confesión de pecado y oración a Dios por misericordia. Oseas 14:1-2

Mateo 12:41 *Los hombres de Nínive se levantarán en el juicio con esta generación, y la condenarán; porque ellos se arrepintieron a la predicación de Jonás, y he aquí más que Jonás en este lugar.*

Compare Jonás 3:5-8 *Y los hombres de Nínive creyeron a Dios, y proclamaron ayuno, y se vistieron de cilicio desde el mayor hasta el menor de ellos. Y llegó la noticia hasta el rey de Nínive, y se levantó de su silla, se despojó de su vestido, y se cubrió de cilicio y se sentó sobre ceniza. E hizo proclamar y anunciar en Nínive, por mandato del rey y de sus grandes, diciendo: Hombres y animales, bueyes y ovejas, no gusten cosa alguna; no se les dé alimento, ni beban agua; sino cúbranse de cilicio hombres y animales, y clamen a Dios fuertemente; y conviértase cada uno de su mal camino, de la rapiña que hay en sus manos.*

Ezequiel 18:30 *Por tanto, yo os juzgaré a cada uno según sus caminos, oh casa de Israel, dice Jehová el Señor. Convertíos, y apartaos de todas vuestras transgresiones, y no os será la iniquidad causa de ruina.*

Ezequiel 14:6 *Por tanto, dí a la casa de Israel: Así dice Jehová el Señor: Convertíos, y volveos de vuestros ídolos, y apartad vuestro rostro de todas vuestras abominaciones.*

Isaías 55:7 *Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar.*

C. TERCERA PROPOSICIÓN:

El arrepentimiento es manifestado por el pecador apartándose de su mal camino —de todas sus transgresiones, sus ídolos y sus abominaciones y sus pensamientos.

Esta es la importante y decisiva manifestación de arrepentimiento, en el cual la Biblia imparte más énfasis. Note la frecuencia y urgencia de la palabra “vuélvete” en la Biblia. Vea Hechos 3:19 *Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio.*

Conversión es la prueba exterior del arrepentimiento interior (compare 1 Tes. 1:9).

Hechos 26:20 *Sino que anuncié primeramente a los que están en Damasco, y Jerusalén, y por toda la tierra de Judea, y a los gentiles, que se arrepintiesen y se convirtiesen a Dios, haciendo obras dignas de arrepentimiento.*

1 Samuel 7:3 *Habló Samuel a toda la casa de Israel, diciendo: Si de todo vuestro corazón os volvéis a Jehová, quitad los dioses ajenos y a Astarot de entre vosotros, y preparad vuestro corazón a Jehová, y sólo a él servid, y os libraré de la mano de los filisteos.*

Mateo 3:8 *Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento.*

D. CUARTA PROPOSICIÓN:

El arrepentimiento es manifestado por:

1. Dirigirse a Dios para confiar en él y servirle.

Hay dos lados del arrepentimiento - alejándose de, y dirigiéndose a.

1 Tesalonicenses 1:9 *Porque ellos mismos cuentan de nosotros la manera en que nos recibisteis, y cómo os convertisteis de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero.*

2. Producir fruto, o hacer obras dignas de arrepentimiento

No simplemente abstinencia del mal, sino hacer el bien. Compare Lucas 3:10-14 *Y la gente le preguntaba, diciendo: Entonces, ¿qué haremos? Y respondiendo, les dijo: El que tiene dos túnicas, dé al que no tiene; y el que tiene qué comer, haga lo mismo. Vinieron también unos publicanos para ser bautizados, y le dijeron: Maestro, ¿qué haremos? El les dijo: No exijáis más de lo que os está ordenado. También le preguntaron unos soldados, diciendo: Y nosotros, ¿qué haremos? Y les dijo: No hagáis extorsión a nadie, ni calumniéis; y contentaos con vuestro salario.*

Por tanto, es mi conclusión que la definición de la palabra arrepentimiento como dado en la Biblia sería simplemente “Una conversión a Cristo del pecado”.

CAPÍTULO 3

EL ARREPENTIMIENTO, UNA DOCTRINA BÍBLICA IMPORTANTE

Un estudiante cuidadoso de la Palabra de Dios encontrará que esta doctrina, la doctrina del arrepentimiento, era importante para predicadores bíblicos.

1. JUAN EL BAUTISTA PREDICÓ DEL ARREPENTIMIENTO

Cuando Jesús estaba con la multitud que observaba a Juan, les preguntó: “¿Qué salisteis a ver al desierto? ¿Una caña sacudida por el viento?” Jesús estaba preguntando: “¿Fueron a ver un hombre contestando todo viento de opinión popular como una de las cañas del valle de Jordán inclinándose ante el viento turbulento?”

Jesús preguntó: “¿Vinieron a ver a un hombre con vestiduras delicadas o un hombre buscando un lugar cómodo?”

Nuestro Salvador preguntó: “Pero ¿qué salisteis a ver? ¿A un profeta? Sí, os digo, y más que profeta. De cierto os digo: Entre los que nacen de mujer no se ha levantado otro mayor que Juan el Bautista?”

Si la alabanza se midiese por los labios que lo declaran, entonces nunca hubo un hombre elogiado como Juan el Bautista. Al ver a Juan el Bautista, vemos esta figura rigurosa, parado con sus brazos abiertos, como si con una mano él toma el Antiguo Testamento y con la otra sostiene el Nuevo, y por su ministerio hace la transición de la ley a la gracia.

Juan 1:17 Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo.

Juan el Bautista era el precursor de lo nuevo.

La Biblia nos dice que Juan era un predicador, y que vino predicando arrepentimiento en Mateo 3:1-2: *En aquellos días vino Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea, y diciendo: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.*

Juan el Bautista tenía el mismo mensaje que Jonás tuvo en Nínive. El reino de Dios se acercaba, entonces Juan sabía que la gente debería arrepentirse para poder ser partícipes de la gloria del cielo. Juan el Bautista vino predicando “arrepentíos”.

C. H. Spurgeon, el gran predicador de su día en Inglaterra, en su libro *The Soul Winner* (El Ganador de Almas) en la página 35 declara: “Junto con fe indiviso en Jesucristo, debe haber un sincero arrepentimiento de pecado. El arrepentimiento es una palabra antigua, que ya no se usa mucho entre los predicadores de avivamiento. ‘O’, dijo un ministro un día, ‘solo significa un cambio de mentalidad’. Se pensó que fue una observación profunda. Solo un cambio de mentalidad, ¡pero qué cambio! Un cambio de mentalidad en cuanto a todo”. (En el día de Juan el Bautista, evidentemente la doctrina de “arrepentimiento” era una doctrina “no usado mucho entre los predicadores de avivamiento” también, como era en los días de Spurgeon, y como es hoy en día).

Pero, Juan el Bautista vino predicando como lo hacía John R. Rice, el difunto editor de “*Sword of the Lord*” (Revista La Espada del Señor), quien ahora se encuentra en la gloria. En su sermón “Virar o Quemar”, encontrado en su libro titulado *Soul Saving Sermons for Sinners*, 25 veces repite la aseveración “Es simplemente virar o quemar”. No hay otra alternativa. No hay otra respuesta al pecado, sino arrepentimiento o muerte eterna.

Estos grandes hombres, ahora en la gloria, conocían la importancia de la doctrina del arrepentimiento tal como Juan el Bautista.

2. PEDRO PREDICABA DEL ARREPENTIMIENTO

Hechos 2:38 *Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.*

Hechos 3:19 *Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio.*

Pedro, aunque impulsivo y errático, tenía el don de discernimiento espiritual, como vemos en Juan 6:68 *Le respondió Simón Pedro: Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna.*

Pedro se convirtió en líder y portavoz de los doce apóstoles e hizo una confesión de la deidad de Cristo que se convirtió en la base de la iglesia en Mateo 16:13-18 *Viniendo Jesús a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos, diciendo: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre? Ellos dijeron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías, o alguno de los profetas. El les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo? Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente. Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.*

Pedro era un pescador duro y viejo. Pero, cuando empezó a seguir a Cristo, se convirtió en un pescador de hombres, el negocio más grande en todo el mundo. En el día de Pentecostés, Pedro pescó por hombres. Pero su declaración ese día era “arrepentíos”. D. L. Moody dijo de ese día que “debe ser un día modelo”.

Al pescar por hombres, el deseo de Pedro era de seguir al pescador Maestro, el Señor Jesucristo. Cristo dijo en Lucas 19:10 *Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido.* Y otra vez en Lucas 5:32 *No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento.*

De la altivez de la deidad hasta lo más hondo de la humanidad; de la gloria hasta lo más desagradable, Jesús vino a morir una muerte de criminal. Buscar a los perdidos es el único asunto lo suficiente grande para que Jesús saliera de los palacios de marfil del cielo para venir a este mundo cruel.

Dejando las glorias del cielo por los horrores de la cruz, él dejó atrás las adoraciones del cielo por las abominaciones de la tierra, declarando: “*No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al **arrepentimiento***”. Esta palabra arrepentimiento es “*Metanoia*”, que viene de

“*Metanoeo*”, que significa “pensar diferente, o después reconsiderar”. El arrepentimiento es el resultado de la gracia (*charis*) de Dios. Strong define a “*Charis*” como “la influencia divina sobre el corazón, y su reflexión en la vida”.

Pedro sabía lo que había aprendido de nuestro Señor, que la gracia (*Charis*) de Dios debe ser impartida al corazón como arrepentimiento (*Metanoia*) que causaría que pensarán diferente con el pensamiento reflejado entonces en la vida, o prácticamente una conversión.

(*Epistrefo* - significa revertir, darse vuelta, que viene de “*Strefo*”, que significa “darse vuelta completamente, o ir al revés”, la palabra griega para nuestra palabra “convertido”).

De estas vanidades al Dios vivo (Hechos 14:15), o “*se conviertan (Epistrefo) de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios*” (Hechos 26:18) y “*que se arrepintiesen y se convirtiesen a Dios, haciendo obras dignas de arrepentimiento*” (Hechos 26:20).

Pedro sabía que la salvación es por la gracia de Dios y no por obras. Pero, como le testificó Pedro a Agripa aquí en Hechos 26, y le escribió luego a los efesios en Efesios 2:10 *Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas*. Pedro sabía que cuando la gracia de Dios (*Charis* - la influencia divina sobre el corazón, y su reflexión en la vida) obra en el corazón del hombre, por arrepentimiento y fe (Diferentes partes del mismo paso), ese hombre se convierte de las tinieblas a la luz y sigue a Cristo donde antes seguía al pecado y Satanás. Juan 8:12 *Otra vez Jesús les habló, diciendo: Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida*.

3. LOS DISCÍPULOS PREDICARON DEL ARREPENTIMIENTO

Marcos 6:12 *Y saliendo, predicaban que los hombres se arrepintiesen*.

Estaban predicando la gracia de Dios (*Charis* - la influencia divina sobre el corazón, y su reflexión en la vida), la primera parte del mismo paso de arrepentimiento y fe, lo cual produce una regeneración en el corazón humano. Esto fue un galardón de Dios a los judíos a los cuales predicaban, como nos dice más tarde el libro de Hechos en Hechos 5:31 *A éste, Dios ha exaltado con su diestra por Príncipe y Salvador, para dar a Israel arrepentimiento y perdón de pecados*.

4. EL APÓSTOL PABLO PREDICABA DEL ARREPENTIMIENTO

Hechos 17:30 *Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan;*

Hechos 20:21 *Testificando a judíos y a gentiles acerca del arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesucristo*.

Hechos 26:18-20 *Para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados. Por lo cual, oh rey Agripa, no fui rebelde a la visión celestial, sino que anuncié primeramente a los que están en Damasco, y Jerusalén, y por toda la tierra*

de Judea, y a los gentiles, que se arrepintiesen y se convirtiesen a Dios, haciendo obras dignas de arrepentimiento.

1 Tes. 1:8-9 Porque partiendo de vosotros ha sido divulgada la palabra del Señor, no sólo en Macedonia y Acaya, sino que también en todo lugar vuestra fe en Dios se ha extendido, de modo que nosotros no tenemos necesidad de hablar nada; porque ellos mismos cuentan de nosotros la manera en que nos recibisteis, y cómo os convertisteis de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero.

Este es el mismo Pablo que nos dio las palabras “*Porque por gracia (Charis) sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros*”. Pablo no estaba diciendo que el hombre ya no pecaba cuando se convertía a Cristo del pecado (como una obra de gracia en el corazón - *Charis*, la influencia divina sobre el corazón, y su reflexión en la vida) sino que se convertían en nuevas criaturas en Cristo Jesús, y las cosas viejas son hechas nuevas.

2 Corintios 5:17 De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.

5. EL ALMA Y ESPÍRITU DE LA COMISIÓN A LOS DOCE EN SU PARTIDA ERA QUE EL ARREPENTIMIENTO Y EL PERDÓN DE PECADOS SE PREDICASE EN TODAS LAS NACIONES

Lucas 24:46-48 Y les dijo: Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día; y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén. Y vosotros sois testigos de estas cosas.

6. EL DESEO SUPREMO DEL SEÑOR PARA TODOS LOS HOMBRES ES QUE LLEGUEN A ARREPENTIRSE

2 Pedro 3:9 El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.

7. EL MANDATO DE CRISTO PARA TODOS LOS HOMBRES EN TODO LUGAR ES QUE SE ARREPIENTAN

Hechos 17:30 Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan;

8. LA ÚNICA PUERTA DE ESCAPE DE LA PERDICIÓN PARA TODO HOMBRE ES EL ARREPENTIMIENTO

Lucas 13:3 Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente.

Lucas 13:5 Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente.

9. LOS PROFETAS DEL ANTIGUO TESTAMENTO TRAJERON UN MENSAJE DE ARREPENTIMIENTO EN SU PREDICACIÓN ACERCA DE “CONVERTIRSE DEL PECADO”.

A. Las palabras del hombre más sabio que jamás ha vivido - Salomón

2 Crónicas 6:21-26 Asimismo que oigas el ruego de tu siervo, y de tu pueblo Israel, cuando en este lugar hicieren oración, que tú oirás desde los cielos, desde el lugar de tu morada; que oigas y perdones. Si alguno pecare contra su prójimo, y se le exigiere juramento, y viniere a jurar ante tu altar en esta casa, tú oirás desde los cielos, y actuarás, y juzgarás a tus siervos, dando la paga al impío, haciendo recaer su proceder sobre su cabeza, y justificando al justo al darle conforme a su justicia. Si tu pueblo Israel fuere derrotado delante del enemigo por haber prevaricado contra ti, y se convirtiere, y confesare tu nombre, y rogare delante de ti en esta casa, tú oirás desde los cielos, y perdonarás el pecado de tu pueblo Israel, y les harás volver a la tierra que diste a ellos y a sus padres. Si los cielos se cerraren y no hubiere lluvias, por haber pecado contra ti, si oraren a ti hacia este lugar, y confesaren tu nombre, y se convirtieren de sus pecados, cuando los afligieres.

Ambas palabras usadas por Salomón, en este pasaje de la Escritura, lo cual se explica por sí solo a cualquier estudiante abierto de la Palabra de Dios, “convirtiere” (v. 24) y “convirtieren” (v. 26) son la palabra hebrea “*shuwb*” de la cual es definido en el léxico hebreo-caldeo Genesius del Antiguo Testamento como (1) darse vuelta, regresar; metáfora, ser convertido como en el caso de un pecador. Esto está de acuerdo completamente con la definición de Strongs.

Como consecuencia, el sermón de Salomón como lo describe la Biblia de notas Scofield, era de anunciar a Israel que la conversión involucraba la verdad de que Israel debería dar la espalda a su pecado.

B. Las palabras del Dios Todopoderoso a Salomón

*2 Crónicas 7:14 Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, **y se convirtieren de sus malos caminos;** entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra.*

Esto es la palabra hebrea exacta “*shuwb*” como mencionamos más arriba. La explicación es la misma, basada en el contexto de las Escrituras.

Declarar que nuestro Señor nunca usó la palabra “arrepentimiento” cuando le dijo a Nicodemo que debiese nacer de nuevo, como si Nicodemo fuese la única persona a la cual nuestro Señor le contó cómo ser salvo, y que el tercer capítulo de Juan fuese la única explicación de cómo una persona debe ser salvo, es olvidarnos lo que la Biblia nos enseña en otras partes. Sí, Nicodemo fue contado correctamente por nuestro Señor cómo ser salvo, porque es la sangre vertida de Jesucristo que salva del pecado.

Pero en otras partes de la Biblia, como se nota en este pasaje en forma plena, las Escrituras enfatizan la necesidad para el arrepentimiento bíblico, lo cual es una conversión a Cristo del pecado.

Establecer una doctrina usando un solo pasaje de las Escrituras, y olvidarnos o no mencionar la misma enseñanza en otros lugares, es no usar bien la Palabra de Verdad, y nosotros pensamos, como es algo tan importante como la salvación, es muy peligroso en determinar

doctrina correcta. El arrepentimiento, o la conversión de pecado, no es un acto separado de la fe. Es una parte del mismo paso de salvación como es bien claro en otras Escrituras.

C. Las palabras del profeta Isaías

Isaías 59:20 Y vendrá el Redentor a Sion, y a los que se volvieren de la iniquidad en Jacob, dice Jehová.

No puedo ver cómo una profecía podría ser más transparente que esto. Es la misma palabra hebrea “*shuwb*” que significa ser convertido, como en el caso de un pecador.

Si el arrepentimiento no es “una conversión de transgresión” al Redentor, entonces la profecía de Isaías fue un error.

Jesús le dijo a Nicodemo que creyera, y ese es el modo correcto. Pablo le dijo al carcelero de Filipos: “*Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa*” y eso también es el modo correcto.

Creo que los dos estaban bajo convicción de pecado, y ambos estaban dispuestos a venir a Cristo, como Cristo supo muy bien en un caso, y Pablo en el otro; por tanto, ambos Nicodemo como el carcelero solo tuvieron que creer en Cristo, porque es evidente de las Escrituras que habían cumplido con la primera parte del paso de salvación, el arrepentimiento.

D. Las palabras del profeta Jeremías

Jeremías 25:5 Cuando decían: Volveos ahora de vuestro mal camino y de la maldad de vuestras obras, y moraréis en la tierra que os dio Jehová a vosotros y a vuestros padres para siempre;

Jeremías 26:3 Quizá oigan, y se vuelvan cada uno de su mal camino, y me arrepentiré yo del mal que pienso hacerles por la maldad de sus obras.

Jeremías 44:5 Pero no oyeron ni inclinaron su oído para convertirse de su maldad, para dejar de ofrecer incienso a dioses ajenos.

Jeremías habló de ellos convirtiéndose de “vuestro mal camino” “la maldad de sus obras” y “su maldad”. Esto está de acuerdo con la doctrina del arrepentimiento, siendo esa reconsideración cuidadosa resultando en un cambio de acción; por tanto, una voluntad dado por Dios en el corazón para convertirse de “vuestro mal camino” “la maldad de sus obras” y “su maldad” a un Dios tres veces santo.

E. Las palabras del profeta Ezequiel

Ezequiel 18:20-21 El alma que pecare, esa morirá; el hijo no llevará el pecado del padre, ni el padre llevará el pecado del hijo; la justicia del justo será sobre él, y la impiedad del impío será sobre él. Mas el impío, si se apartare de todos sus pecados que hizo, y guardare todos mis estatutos e hiciere según el derecho y la justicia, de cierto vivirá; no morirá.

Ezequiel 18:30-32 Por tanto, yo os juzgaré a cada uno según sus caminos, oh casa de Israel, dice Jehová el Señor. Convertíos, y apartaos de todas vuestras transgresiones, y no os será

la iniquidad causa de ruina. Echad de vosotros todas vuestras transgresiones con que habéis pecado, y haceos un corazón nuevo y un espíritu nuevo. ¿Por qué moriréis, casa de Israel? Porque no quiero la muerte del que muere, dice Jehová el Señor; convertíos, pues, y viviréis.

Los que no creen que el arrepentimiento es “una conversión a Cristo del pecado” dicen que lo único involucrado en el arrepentimiento es “un cambio de mentalidad”. Nosotros creemos que es un cambio de mentalidad resultando en un cambio de acción.

Interpretar estos pasajes en Ezequiel, y muchos otros en varios lugares en el Antiguo Testamento, con el arrepentimiento meramente siendo un cambio de mentalidad, y no afirmar que es “un cambio de mentalidad resultando en un cambio de acción” sería estar en contra de lo que la Palabra de Dios nos enseña aquí.

En ningún lugar en estas Escrituras, y en ningún otro lugar en la Biblia, se enseña que esta “conversión de pecado” entonces causa que esa persona sea sin pecado. Los hombres continúan siendo pecadores aún después de la conversión.

En estos casos se ve claramente que “su impiedad”, “vuestras transgresiones”, e “iniquidad” eran las cosas de las cuales debieran convertirse. Esto es evidente de la Palabra de Dios.

El adúltero debe tener un cambio de mentalidad en cuanto al adulterio, resultando en un cambio de acción, y eso acontece en el momento de conversión, al encontrarse con Dios bajo sus términos, el arrepentimiento y la fe. El borracho debe tener un cambio de mentalidad en cuanto a la borrachera, resultando en un cambio de acción; y eso acontece en el momento de conversión, al encontrarse con Dios bajo sus términos, el arrepentimiento y la fe.

Podríamos continuar acerca de clases específicas de pecadores, lo cual no haremos. Cuando estos pecadores reciben la convicción del Espíritu Santo a través de la Palabra de Dios, y se dan cuenta de que están perdidos y sin esperanza en sus pecados, entonces el Dios que no quiere que ninguno perezca, pero que no designará que algunos se salven y otros se pierdan, le da al pecador el galardón del arrepentimiento y fe. El pecador entonces, que no desea perderse eternamente, clama a Dios como la Biblia dice, “todo aquel” encontrándose con Dios con un cambio de mentalidad, resultando en un cambio de acción, y fe, ambos partes del mismo paso, y es convertido a Cristo.

No deja de pecar. Todavía es un pecador. Pero él es salvo, y ya no es un pecador perdido. Es capaz de cometer cualquier pecado; pero, en el momento de su conversión, se convirtió del pecado a Cristo y creyó en Cristo como su Salvador.

La predicación moderna no pone el énfasis sobre el arrepentimiento como lo hace la Biblia. Pero hemos demostrado que el arrepentimiento era muy importante a los predicadores de la Biblia. Por tanto, cuando alguien declara “Hasta que alguien me compruebe de la Biblia que el arrepentimiento es una conversión del pecado, entonces continuaré predicando la salvación por gracia, por medio de la fe”, creemos que hemos comprobado en forma conclusiva que el arrepentimiento bíblico, la primera parte del paso de la salvación, viene como una obra de gracia (*Charis*, la influencia divina sobre el corazón, y su reflexión en la vida), y es una conversión a Cristo del pecado. Como consecuencia, debemos seguir los ejemplos de estos predicadores bíblicos y predicar la Biblia entera como hicieron ellos.

CAPÍTULO 4

LA SALVACIÓN ES POR LA GRACIA DE DIOS

Cuando Dios creó al hombre, fue creado en la imagen de Dios, según su semejanza. A pesar de esto, el hombre desobedeció a Dios en el huerto de Edén y cayó. Los pasos en la caída de Adán fueron (1) Oyendo difamaciones contra Dios, (2) Dudando la Palabra de Dios y su amor, (3) Mirando lo que Dios había prohibido, (4) Codiciando lo que Dios había prohibido (1 Juan 2:16) *Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo*, y (5) Desobedeciendo los mandamientos de Dios.

La Biblia nos dice acerca de la caída en Génesis 3:1-6

Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto? Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis. Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal. Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella.

Por la desobediencia de Adán, todos los hombres fueron hechos pecadores. Romanos 5:19 *Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos.*

El hombre, en su condición natural, está fuera de la redención en Jesucristo, y de tal forma son todos pecadores y están destituidos de la gloria de Dios. Rom. 3:9-10 *¿Qué, pues? ¿Somos nosotros mejores que ellos? En ninguna manera; pues ya hemos acusado a judíos y a gentiles, que todos están bajo pecado. Como está escrito: No hay justo, ni aun uno;*

Rom. 3:22 *La justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia*

Sal. 14:2-3 *Jehová miró desde los cielos sobre los hijos de los hombres, Para ver si había algún entendido, Que buscara a Dios. Todos o desviaron, a una se han corrompido; No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno.*

Isa. 53:6 *Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros.*

1 Jn. 1:8 *Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros.*

1 Jn. 1:10 *Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros.*

Estas Escrituras nos indican claramente que cada boca se callará, y que todo el mundo está bajo una maldición, y que el juicio del Dios Todopoderoso... Rom. 3:19 *Pero sabemos que todo lo que la ley dice, lo dice a los que están bajo la ley, para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios;*

Las Escrituras entonces nos enseñan la necesidad del nuevo nacimiento, si el hombre pecador desea ir al cielo cuando muera. Jn. 3:3 *Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.*

Jn. 3:7 *No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo.*

Nada más puede tomar el lugar del nuevo nacimiento. El nuevo nacimiento no es membresía en una iglesia. El nuevo nacimiento no consiste de buenas obras. Educación, moralidad, religión, ortodoxia, bautismo, reformation--ninguna de estas, ni todas estas juntas, son suficientes. Cuando Jesús le declaró a esta persona religiosa, Nicodemo, "Tendrás que renacer", lo estaba aclarando tal como lo hizo Pablo a los gálatas en Gálatas 6:15 *Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale nada, ni la incircuncisión, sino una nueva creación.*

Pablo declaró esto en forma plena en Efesios 2:8-9 *Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.*

La razón que los hombres deben nacer de nuevo por la gracia de Dios, es porque lo único que uno recibe por el nacimiento natural, generación natural, es "carne". Aprendemos lo que es el carácter de nuestra carne en Gálatas 5:19-21 *Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.*

La carne es básicamente y indispensablemente malvada. La Biblia declara que los que viven según la carne no pueden agradar a Dios. Rom. 8:7-8 *Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden; y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios.*

Entonces vemos que la carne no puede heredar el reino de Dios, y que no puede agradar a Dios.

La carne es incapaz de mejorarse por sí mismo. Jer. 13:23 *¿Mudará el etíope su piel, y el leopardo sus manchas? Así también, ¿podréis vosotros hacer bien, estando habituados a hacer mal?*

Lo que el hombre necesita no es cultivar ni mejorar su naturaleza vieja, sino recibir una nueva, lo cual ocurre por el milagro del nacimiento nuevo. Jn. 1:11-13 *A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron. Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.*

2 Cor. 5:17 *De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.*

Lo único que tenemos que hacer en la regeneración es venir a Dios bajo sus términos, los cuales son arrepentimiento y fe, entonces él nos acepta en el reino de Dios, y eso es por gracia. En el nuevo nacimiento, la Palabra de Dios es la semilla, el corazón humano es la tierra; Dios por su Espíritu abre el corazón para recibir la semilla (Hechos 16:14 - *Entonces una mujer llamada Lidia, vendedora de púrpura, de la ciudad de Tiatira, que adoraba a Dios, estaba oyendo; y el Señor abrió el corazón de ella para que estuviese atenta a lo que Pablo decía*). El oír se arrepiente y cree (y es un error hacer un proceso de la salvación con salvación y fe como dos pasos separados. En realidad son diferentes partes del mismo paso, o diferentes formas de hablar de la misma actitud del corazón. Uno que se arrepiente, que se ha volteado de su rebelión e incredulidad a confiar en Cristo, ha creído por supuesto. Uno que confía en Cristo no necesariamente ha convertido su corazón de rebelión y rechazo de Cristo por arrepentirse); el Espíritu aviva la semilla dándole vida en el corazón receptivo; la naturaleza nueva divina brota de la palabra divina; el creyente nace de nuevo, es una creación nueva, hecho vivo, pasando de muerte a vida.

Todo esto acontece por la gracia de Dios, como mencionamos recientemente en Ef. 2:8-9 *Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.*

La concordancia Strongs nos da el significado griego de la palabra gracia "*Charis*" como:

de manera o acto (abstracto o concreto; literal, figurativo o espiritual; especialmente la influencia divina sobre el corazón, y su reflexión en la vida).

R.C. Trench, en sus *Sinónimos del Nuevo Testamento*, primeramente publicado en 1880, en página 182 declara:

"En el uso Nuevo Testamentario, *Charis* denota la gracia de lo digno para lo indigno, de lo santo por lo pecaminoso".

En la página 183, Trench declara:

"La *Charis* de Dios, el regalo de su gracia gratuita que es desplegado en el perdón de pecados, es extendido al hombre tal culpable como es, su *Eleos* (Dios amó al mundo con un amor misericordioso) al hombre en su condición miserable".

El Léxico Thayers Griego-Inglés nos dice que gracia, *Charis*, es:

"Pero los escritores Nuevo Testamentarios usan *Charis* mayormente como esa bondad por la cual Dios nos concede favores aun sobre los inmerecidos, y les da perdón a todos los pecadores por sus ofensas, y les concede eterna salvación por medio de Cristo".

Y, "Sigue el modelo de 'la gracia de Cristo' en que por su misericordia por los hombres pecadores, Cristo dejó su estado bendecido con Dios en la gloria, y voluntariamente sufrió las penas y las miserias de la vida humana, y por su sufrimiento y muerte procuró salvación para toda la humanidad".

Por tanto, concluimos basado en estas definiciones que la gracia de Dios, cuando nos referimos a la salvación, se refiere a la verdad de que Dios concede a pecadores

inmerecedores el perdón por sus pecados, lo cual es por gracia, y es el galardón de Dios para los pecadores.

Aun los que se encuentran en el infierno saben que una persona debe arrepentirse para no ir a ese lugar horrible, y permítame mencionar a uno que fue allí en Lucas 16:30. *Él entonces dijo: No, padre Abraham; pero si alguno fuere a ellos de entre los muertos, se arrepentirán.*

Pero, al considerar la salvación como la gracia de Dios, y la salvación como el regalo de Dios, aquí es donde algunos se confunden y se desvían doctrinalmente.

El pensamiento es “salvación es un regalo (y sí lo es) y no tienes que hacer nada para recibir ese regalo”.

El pensamiento entonces es que “como el arrepentimiento es algo que el hombre hace, entonces tener que arrepentirse para ir al cielo incluye obras”.

El pensamiento entonces es que “el arrepentimiento no tiene nada que ver con la salvación, porque la salvación es un regalo. Si todo lo que tienes que hacer es de gracia y no obras, entonces el arrepentimiento no es necesario para ser salvo”.

La persona que piensa eso falla en ver que el arrepentimiento es solo una parte del paso de “arrepentimiento y fe” que habla de la misma actitud del corazón, que es, uno que se arrepiente se ha volteado de su rebelión e incredulidad para confiar en Cristo, y por supuesto, ha creído. Eso es exactamente lo que Pablo predicó en Hechos 20:21 *Testificando a judíos y a gentiles acerca del arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesucristo.* Y es lo que las Escrituras nos declaran en Hechos 17:30 *Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan;*

Esto es lo que Cristo tuvo en mente cuando declaró en Lucas 13:3-5 *Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente. O aquellos dieciocho sobre los cuales cayó la torre en Siloé, y los mató, ¿pensáis que eran más culpables que todos los hombres que habitan en Jerusalén? Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente.*

Esto es lo que Cristo tuvo en mente cuando declaró en Lucas 5:30-32 *Y los escribas y los fariseos murmuraban contra los discípulos, diciendo: ¿Por qué coméis y bebéis con publicanos y pecadores? Respondiendo Jesús, les dijo: Los que están sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento.*

Cuando comparamos la Escritura con la Escritura, entonces debemos ver que la salvación incluye arrepentimiento y fe, diferentes partes del mismo paso. Lo único que proviene de Dios es su regalo por gracia.

No puedes tener fe sin que Dios te lo dé. No puedes tener arrepentimiento a menos que Dios te lo dé. No puedes creer a menos que Dios te lo dé. (Acuérdese, Dios no quiere que nadie perezca, pero, Dios no obligará a nadie a ser salvo. Por tanto, los pecadores deben desear aceptar la salvación de Dios, llegando a Dios bajo los términos, arrepentimiento y fe, lo cual Dios da por fe). La cosa entera es el regalo de salvación. La salvación no es por obras. La salvación es por gracia. La salvación es el regalo de Dios. Ef. 2:8-9 *Porque por gracia (Charis*

- la influencia divina sobre el corazón y su reflexión en la vida - definición de Strong's) *sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don (un regalo, un sacrificio) de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.*

El arrepentimiento no es la obra del hombre. El arrepentimiento es la obra de Dios que Dios da al hombre. Uno no puede arrepentirse sin que Dios le dé arrepentimiento. Las Escrituras nos declara simplemente en Hechos 5:31 *A éste, Dios ha exaltado con su diestra por Príncipe y Salvador, para dar (palabra griega didomi) a Israel arrepentimiento y perdón de pecados. ¿De dónde vino el arrepentimiento para los judíos? Vino de Dios como un regalo de gracia.*

Pero, usted dice, somos gentiles y no judíos. Entonces comparemos las Escrituras con las Escrituras otra vez y veamos Romanos 1:15-16 *Así que, en cuanto a mí, pronto estoy a anunciaros el evangelio también a vosotros que estáis en Roma. Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego.* Es claro en las Escrituras que es el mismo evangelio para ambos gentiles y judíos. Y entonces vemos que es el mismo regalo en Hechos 11:18 *Entonces, oídas estas cosas, callaron, y glorificaron a Dios, diciendo: ¡De manera que también a los gentiles ha dado (esta palabra griega traducida 'dado' es la misma palabra traducido como 'dar' en Hechos 5:31) Dios arrepentimiento para vida!*

Esto lo vemos otra vez en 2 Timoteo 2:25 *Que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad. ¿De dónde vino el arrepentimiento para los judíos? Vino de Dios. Vino como parte del regalo de salvación a los gentiles, tal como la otra parte del mismo paso. La fe es un regalo de salvación a los gentiles, y ambas partes del mismo paso, arrepentimiento y fe, son por la gracia de Dios, y no por obras, para que nadie se gloríe.*

Cuando alguien me declara "Bueno, solo voy a predicar de la gracia de Dios", como si nosotros que predicamos arrepentimiento estamos predicando salvación por obras, debemos acordarnos de las palabras de partida de nuestro Salvador acerca de nuestra predicación, porque declaró en Lucas 24:47 *Y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén.*

CAPÍTULO 5

EL ARREPENTIMIENTO ES PARTE DE LA CONVERSIÓN

Mateo 18:3

Nuestro Señor declaró en Mateo 18:3 *Y dijo: De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos.*

La palabra “volvéis” de acuerdo con la concordancia de Strong's es la palabra griega “*Strefo*”, que significa “torcer, dar vuelta, o ir en dirección opuesta (lit. o fig.) - convertir, cambiar rumbo, voltearse uno mismo”.

El Léxico griego - inglés de Thayers indica que “*Strefo*” significa “cambiar uno mismo de su curso de conducta; ejemplo: cambiar su mente”.

Esta misma palabra “*Strefo*” es usada en Mat. 16:23, Lucas 7:9, 44; 9:55; 10:2-3; 14:25; 22:61; Jn. 20:14, 16; Hechos 2:20; 7:39 y 42. Pero en todos estos versículos esta palabra que a veces se traduce “convertir” es traducida “volvéis” o “vuelto” en inglés.

Hay otra palabra griega que viene de “*Strefo*”, y en cada instancia en que se usa esta palabra, **tiene que ver con personas siendo salvadas por gracia por medio de la fe sin añadir nada** como resultado de ganar almas o predicar el Evangelio.

Esa palabra es la palabra griega “*Epistrefo*” que significa “revertirse, darse vuelta, cambiar otra vez”. En español normalmente se traduce “volver” o “convertir”.

PRIMERO, se encuentra en Hechos 11:21 *Y la mano del Señor estaba con ellos, y gran número creyó y se convirtió (Epistrefo) al Señor.* Esto fue el Evangelio predicado en Antioquía. Una gran pregunta que tengo es, como fe es visto aquí en la palabra “creyó”, ¿por qué el Espíritu Santo hubiera puesto “y se convirtió al Señor” si no fuese importante? Una segunda pregunta que tengo es, ¿si esta fue la iglesia donde primero fueron llamados cristianos, y se “convirtieron al Señor”, no debe la gente hacerlo hoy en día también?

SEGUNDO, se encuentra en Hechos 14:13-15 *Y el sacerdote de Júpiter, cuyo templo estaba frente a la ciudad, trajo toros y guirnalda delante de las puertas, y juntamente con la muchedumbre quería ofrecer sacrificios. Cuando lo oyeron los apóstoles Bernabé y Pablo, rasgaron sus ropas, y se lanzaron entre la multitud, dando voces y diciendo: Varones, ¿por qué hacéis esto? Nosotros también somos hombres semejantes a vosotros, que os anunciamos **que de estas vanidades os convirtáis al Dios vivo, que hizo el cielo y la tierra, el mar, y todo lo que en ellos hay.***

¿Por qué estuvieron Bernabé y Pablo predicando que “de estas vanidades os convirtáis al Dios vivo” si Jim Vineyard no debe predicarlo en nuestra generación? El 17 de septiembre de 1964, en la única forma que sabía, Jim Vineyard se dirigió de su pecado a Cristo.

TERCERO, se encuentra en Hechos 26:14-20 *Y habiendo caído todos nosotros en tierra, oí una voz que me hablaba, y decía en lengua hebrea: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Dura cosa te es dar coces contra el aguijón. Yo entonces dije: ¿Quién eres, Señor? Y el Señor dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues. Pero levántate, y ponte sobre tus pies; porque para*

esto he aparecido a ti, para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto, y de aquellas en que me apareceré a ti, librándote de tu pueblo, y de los gentiles, a quienes ahora te envió, para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados. Por lo cual, oh rey Agripa, no fui rebelde a la visión celestial, sino que anuncié primeramente a los que están en Damasco, y Jerusalén, y por toda la tierra de Judea, y a los gentiles, que se arrepintiesen y se convirtiesen a Dios, haciendo obras dignas de arrepentimiento.

La palabra “*Epistrefo*” que viene de “*Strefo*” es usada dos veces en este pasaje, en el versículo 18 y 20. Pablo le describe a Agripa lo que aconteció en su conversión y lo que Dios le había comisionado a predicar (v. 18). “*que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios*” y (v. 20) “*que se arrepintiesen y se convirtiesen a Dios*”.

Por inspiración divina, Pablo describe su llamado como uno de predicar que la humanidad debe convertirse de las tinieblas, dejar el poder de Satanás, y dirigirse a Dios. Cualquier predicador que le quiere hacer creer que los que predicamos como el apóstol Pablo lo hacía, que los hombres “*se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios*” confundimos a la gente, simplemente no está usando bien la Palabra de Verdad.

CUARTO, la penúltima cosa que mencionaré, donde la palabra “*Epistrefo*” es traducida “convertisteis” es 1 Tes. 1:8-9 *Porque partiendo de vosotros ha sido divulgada la palabra del Señor, no sólo en Macedonia y Acaya, sino que también en todo lugar vuestra fe en Dios se ha extendido, de modo que nosotros no tenemos necesidad de hablar nada; porque ellos mismos cuentan de nosotros la manera en que nos recibisteis, y cómo os convertisteis de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero.*

El contexto del versículo 8 demuestra su fe en Dios, y el contexto del versículo 9 nos muestra que ellos se “convirtieron de los ídolos a Dios”. Pero aun en nuestra generación hay predicadores fundamentalistas que le quieren hacer creer que ya no debemos predicar el arrepentimiento y la fe, como Pablo predicaba acerca de la iglesia en Tesalónica.

Al intercambiar correspondencia con un hermano predicador, cuya opinión era que el arrepentimiento no involucraba dirigirse a Cristo del pecado, este hermano me escribió “me convertí cuando me arrepentí, eso es, cuando cambié mi mente y decidí que no podía cambiarme a mí mismo, y me dirigí a Cristo para salvación, eso es, confié en él completamente, en él solo y nada más”.

Escribiendo en respuesta a su carta, le pregunté a este hermano predicador, “Espero que veas que esta es la posición que tomo cuando declaro que en mi conversión, me convertí de mi pecado (a Cristo). Ud. hasta declara que en su conversión usted se dirigió a Cristo. Si Ud. se dirigió a Cristo, ¿de qué se dirigió? Si no había pecado para (su nombre) de la cual voltearse, ¿está Ud. diciendo que estaba sin pecado cuando se dirigió a Cristo?”

Él me respondió diciendo “Me agrada contestar su pregunta. Cuando me dirigí a Cristo, me volví de mi dependencia en mi reformatión; cambié de mi dependencia en membresía en la iglesia; cambié de mi dependencia en el bautismo; cambié de mis promesas de vivir mejor, y

me dirigí solo a Cristo, diciéndole que dependía totalmente en él y nada más para llevarme al cielo”.

Lo que este hermano predicador describe aquí es exactamente lo que yo hice, excepto que mi declaración es, “yo estaba perdido y sin esperanza, un pecador malvado, sin membresía en una iglesia, ni reformed, ni bautismo, ni promesas en la cual depender”.

Lo triste de la posición que este hermano predicador toma en este asunto, es la verdad de que no puede ver que estas cosas que menciona; membresía en una iglesia, reformed, bautismo o promesas, ninguna de ellas cae en ninguna categoría, cuando hablamos de salvación excepto pecado, porque *“todo lo que no proviene de fe, es pecado”* (Romanos 14:23).

Por tanto, aunque este hermano predicador no lo quiera admitir, basado en su testimonio escrito, cuando se dirigió a Cristo de las cosas mencionadas, se estaba virando de su pecado al dirigirse a Cristo.

Ahora Bancroft, en su libro *Elemental Theology* (teología elemental), en página 263, declara: “el arrepentimiento es el primer aspecto de la experiencia inicial de la salvación del creyente. La verdadera conversión es una parte esencial de la prueba de regeneración. La regeneración es Dios trabajando en, y la conversión es el hombre ocupándose, en su salvación en arrepentimiento y fe”.

Mi conclusión es que la conversión es el acto lleno de gracia, soberano, avivado del Espíritu Santo, en la cual la vida divina y la naturaleza son impartidas al espíritu del hombre, causando una reversión de su actitud hacia Dios y el pecado —la expresión de la cual, en arrepentimiento y fe, es asegurada a través de la instrumentalidad de la Palabra de Dios.

Si Jesucristo dice que debemos convertirnos, y si esa misma palabra significa darse vuelta, y en algunos lugares se traduce voltear, entonces en mi opinión eso es arrepentimiento, dirigirse a Cristo al virar del pecado.

CAPÍTULO 6

EL ARREPENTIMIENTO DESDE UNA PERSPECTIVA FUNDAMENTALISTA

Cuando estudiamos la historia desde una perspectiva del fundamentalista, encontramos la posición exacta de los que nos precedieron. Por tanto, en este capítulo, deseamos ver lo que algunos de los gigantes de nuestro Dios creían.

A. Carlos Spurgeon

En su libro, *The Soul Winner* (El ganador de almas), Spurgeon declara en la página 35:

“La conversión verdadera es en todos los hombres atendida por un sentido de pecado, de la cual hemos hablado bajo la sección de convicción; por una tristeza por su pecado, o lamento santo por haber cometido pecado; por un aborrecimiento de pecado, que comprueba que su dominio ha cesado; y por virarse de su pecado en forma práctica, que nos muestra que la vida dentro del alma es operada por la vida de afuera”.

Más adelante, en la página 36:

“Otra prueba de la conquista de un alma para Cristo se encontrará en un cambio real en la vida. Si el hombre no vive diferente de cómo era antes, no solo en la casa sino también afuera, tiene que arrepentirse de su ‘arrepentimiento’, y su conversión es una ficción”.

[En la edición de este libro en inglés, aparece una porción grande de un sermón de Spurgeon titulado “La Fe y el Arrepentimiento Inseparable”. No lo incluimos aquí por falta de espacio.]

B. Dr. Bob Jones, Sr.

En su libro, *Bob Jones Sermons*, hay un sermón titulado “Pródigo”.

En la página 102 de ese libro, el Dr. Bob Jones declara:

Si tu tristeza no causa que le des la espalda a tus pecados, no significa nada”.

C. Sam Jones

El gran evangelista metodista, en su libro “Sam Jones”, en las páginas 112-113:

“Estamos más familiarizados con la discusión de esa palabra ‘arrepentimiento’, pero aun, después de todas las definiciones de arrepentimiento, he visto en un libro que una anciana buena me dio la mejor definición del arrepentimiento que jamás he oído”.

(Nota del auto: ¡Acuérdese que este es un abogado hablando!)

Yo estaba hablando con ella acerca de religión y ella me dijo: ‘Hermano, te diré lo que es el arrepentimiento’.

“¿Qué será?” dije yo.

Ella dijo, “Es sentirse tan contristado por ser malo con la gente que uno ya no lo va a hacer más”.

“Bueno”, contesté, “parece que lo entiendes muy bien por cierto”.

No hay una definición como esta en los libros.

“Yo te diré lo que es la religión”, ella añadió.

“¿Qué?”, pregunté.

“Si Dios me perdona por ser malo con la gente, ya no voy a querer hacerlo más”, contestó.

“Bueno”, respondí. “Ahora tienes todo el asunto resumido en esas pocas palabras”.

El arrepentimiento es lo siguiente: “Estoy tan contristado por ser malo con la gente, que ya no lo voy a hacer más”, y la religión es, “ya no lo quiero hacer más”.

D. H. A. Ironside

Las credenciales de este hombre son bien conocidos en el fundamentalismo de nuestro día. En su libro *Acts* (Hechos) sobre el libro de Hechos, en la página 401 acerca de Hechos 17:30, él dice:

“Pero ahora desde que Cristo ha venido y el Evangelio ha sido predicado, Dios manda a todos los hombres en todo lugar que se arrepientan, esto es, cambiar su actitud y dirigirse a él para esa liberación que no pueden encontrar en ningún otro lugar”.

En su libro *Luke* (Lucas) de 1947, en las páginas 437 al 439:

“La llamada al arrepentimiento es uno de los vínculos que faltan en la predicación de tiempos modernos. Algunos de nuestros hermanos casi tienen miedo de hablar del arrepentimiento, porque hay los que pensarán que es algo meritorio. El arrepentimiento no es una obra de mérito: El arrepentimiento es un reconocimiento que uno no tiene méritos, que en sí mismo es un pecador inmerecedor expuesto al juicio de Dios. Dios “*manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan*”. El arrepentimiento no debe confundirse con penitencia. La penitencia es tristeza por el pecado, pero somos advertidos que “*la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse*”. No es tan solamente tristeza por lo que hemos hecho. Puedo entristecer mi corazón al pensar de las cosas malas que he cometido, y de todo el daño que he causado a otros, pero a la vez no arrepentirme realmente para con Dios. El arrepentimiento no debe ser confundido con los actos de hacer penitencia. Esto es un esfuerzo de expiación o reparación por algo que uno ha hecho por sufrir voluntariamente; pero no hay sufrimiento físico o negación propia que pueda pagar por lo malo que le hemos hecho a Dios o al hombre. El arrepentimiento no deber ser confundido con reformation. Algunas personas tienen la idea que el arrepentimiento es el intento de abandonar sus pecados y vivir justamente. Puede haber una reformation aparte del arrepentimiento, pero nunca puede haber un verdadero arrepentimiento aparte de reformation, porque si de veras me arrepiento, seguramente buscaré reformarme”.

(Nota del autor: Hay los que no piensan que Ironside está diciendo lo mismo que todos los otros fundamentalistas, pero esa última aseveración lo dice todo. Un estudio honesto y objetivo de esto ciertamente lo revela.)

“La palabra arrepentimiento significa un cambio de mentalidad; no es meramente un cambio de punto de vista. No sería como el cambio que uno podría hacer de un partido político a otro, por ejemplo. Un hombre puede ser un demócrata hoy y un republicano mañana o viceversa —¡eso no es arrepentimiento! El arrepentimiento es un cambio de mentalidad que resulta en un cambio completo de actitud”.

“Cuando un hombre, que ha estado viviendo en pecado y en total indiferencia hacia Dios, confiesa su pecado y juzga su maldad y sinceramente busca ser liberado de ellos, que está determinado a andar, no en su senda antigua o vivir como vivía antes, pero se ha convertido hacia el Dios que había despreciado y pone su confianza en el Salvador que él proveyó - esto es arrepentimiento genuino”.

(Nota del autor: Ironside nos dice que el hombre se está convirtiendo a Cristo del pecado.)

“Hemos leído del ‘arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesucristo’. El arrepentimiento que el hombre encuentra en Cristo no es tan solo un Salvador de todo su pecado y culpa, pero también el que le entrega una vida nueva para que pueda andar de ese momento en adelante por una senda nueva. Ya no vivirá en esclavitud a las cosas que lo dominaban y controlaban en el pasado”.

(Nota del autor: Lo que Ironside nos dice aquí es consistente con 2 Cor. 5:17 *De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas*. El hombre que ha sido un fornicario, un idólatra, un adúltero, un afeminado, uno que se hecha con varones, un ladrón, un avaro, un borracho, un maldiciente, un estafador, o tales pecados, que siente la convicción por su mal camino, tal como los habitantes de Nínive, y como consecuencia toma ese paso de arrepentimiento y fe, es salvo).

E. Dr. R. A. Torrey

En su libro *What the Bible Teaches* (Lo que enseña la Biblia), en página 356:

Primero hace referencia a los siguientes pasajes:

Mateo 12:41 *Los hombres de Nínive se levantarán en el juicio con esta generación, y la condenarán; porque ellos se arrepintieron a la predicación de Jonás, y he aquí más que Jonás en este lugar.*

Jonás 3:5-8 *Y los hombres de Nínive creyeron a Dios, y proclamaron ayuno, y se vistieron de cilicio desde el mayor hasta el menor de ellos. Y llegó la noticia hasta el rey de Nínive, y se levantó de su silla, se despojó de su vestido, y se cubrió de cilicio y se sentó sobre ceniza. E hizo proclamar y anunciar en Nínive, por mandato del rey y de sus grandes, diciendo: Hombres y animales, bueyes y ovejas, no gusten cosa alguna; no se les dé alimento, ni beban agua; sino cúbranse de cilicio hombres y animales, y clamen a Dios fuertemente; y conviértase cada uno de su mal camino, de la rapiña que hay en sus manos.*

Ezequiel 18:30 *Por tanto, yo os juzgaré a cada uno según sus caminos, oh casa de Israel, dice Jehová el Señor. Convertíos, y apartaos de todas vuestras transgresiones, y no os será la iniquidad causa de ruina.*

Ezequiel 14:6 *Por tanto, dí a la casa de Israel: Así dice Jehová el Señor: Convertíos, y volved de vuestros ídolos, y apartad vuestro rostro de todas vuestras abominaciones.*

Isaías 55:7 *Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar.*

Entonces el Dr. Torrey declara:

“Tercera proposición: El arrepentimiento es manifestado por el pecador virándose de su mal camino —de todas sus transgresiones, sus ídolos y sus abominaciones y sus pensamientos”.

Esta es la importante y decisiva manifestación de arrepentimiento, en la cual la Biblia imparte más énfasis. Note la frecuencia y urgencia de la palabra “convertíos” en la Biblia. Vea Hechos 3:19 *Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio.*

La conversión es la prueba externa del arrepentimiento interior. Compare 1 Tes. 1:9 *Porque ellos mismos cuentan de nosotros la manera en que nos recibisteis, y cómo os convertisteis de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero.*

F. D. L. Moody

En el libro *Bible Studies at Northfield* (Estudios Bíblicos en Northfield) por Moody y Bonar, página 39, Moody declara:

“El arrepentimiento es darse vuelta”

“Otra vez, no es ayuno, ni oración, ni dejando ciertos pecados. Si yo tengo un barco lleno de agujeros, y solo tapo algunos de ellos, el barco todavía se hundirá. Debemos desprendernos de todo pecado y dirigirnos a Dios”.

G. Dr. John R. Rice

Primero, en su tratado “Qué es menester que yo haga para ser salvo”. En este tratado el Dr. John R. Rice escribe lo siguiente:

“Arrepentirse literalmente significa tener un cambio de mentalidad o espíritu hacia Dios y hacia el pecado. Significa convertirse de sus pecados, sinceramente, con todo tu corazón, y confiar en Jesús que te salve. Puedes ver, entonces, como el hombre que cree en Cristo se arrepiente y el hombre que se arrepiente cree en Cristo. El carcelero de Filipos (mi palabra, no la suya) se arrepintió cuando se convirtió de su pecado para creer en el Señor Jesús”.

Segundo, el libro del Hno. Rice *Filled with the Spirit, the Book of Acts* (Lleno del Espíritu, el libro de Hechos). En la página 395 y 396, refiriéndose a Hechos 17:30, el Dr. Rice escribió:

“El arrepentimiento y la fe en el Señor Jesucristo son diferentes formas de hablar del mismo cambio de actitud del corazón y la mente que Dios requiere. Pero para los que no se preocupan, el término “arrepentimiento” pone más énfasis en el asunto del pecado. Al carcelero, ya sintiendo convicción profunda y cayendo ante Pablo y Silas y rogando para ser salvo, ellos dijeron, “*Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo...*” (Hechos 16:30-31). Y ese

era el mismo plan de salvación ofrecido aquí a los residentes de Atenas. Es cierto que cualquiera que confía en Jesucristo es perdonado y salvado instantáneamente, como muchas Escrituras dicen (Jn. 3:14, 16, 18, 36; Hechos 13:38-39; 16:30-31). Uno no puede tener fe salvadora, a menos que hay una conversión honesta en el corazón del pecado.

Tercero, el Dr. John R. Rice, en su libro, *Dr. Rice, Here is my Question*, (Dr. Rice, aquí está mi pregunta) en las páginas 248-249, sobre la pregunta “¿Es el arrepentimiento todavía necesario para la salvación?”, contestado en parte:

“El arrepentimiento es inseparable de la fe. La palabra griega en la Biblia simplemente significa un cambio de mentalidad, eso es, un cambio completo de actitud hacia el pecado y hacia Dios. Uno que convierte su corazón para confiar en Cristo, ya naturalmente ha alejado su corazón de amar al pecado. ¿Cómo podría uno amar al Señor Jesús y desear agradarle sin alejar su corazón del pecado, o en otras palabras, arrepentirse del pecado?”

Más adelante “uno que realmente es entristecido por su pecado, una tristeza proveniente de Dios, se arrepentirá; eso es, tornerà su corazón para confiar en Cristo y amar a Dios”.

Más adelante: “uno que se arrepiente, eso es, se ha convertido de su rebelión e incredulidad para confiar en Cristo, ha creído, por supuesto. Uno que confía en Cristo necesariamente ha convertido su corazón de rebelión y rechazo de Cristo y, por tanto, se ha arrepentido”.

Más adelante: “Dios manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan, y nadie puede ser salvo sin arrepentimiento. Pero eso no involucra un proceso, un duelo prolongado. Significa convertirse de su pecado para confiar en Cristo”.

Cuarto, en un libro *Soul Saving Sermons For Sinners* (Sermones que ganan almas para pecadores), el Dr. Rice predicó un sermón de Lucas 13:1-5 titulado “virar o quemar”.

1. Página 12: “Cada sermón debe tener una invitación o un reto o advertencia solemne, una compulsión santa de que pecadores se deben convertir de su pecado para servir a Dios”.
2. Página 17: “Dios mismo aborrece el pecado, y la única forma que el hombre obtendrá paz con Dios es llegar también a aborrecer el pecado y convertirse en santa aversión de sus pecados”.
3. Página 30: “Con tal que el pecado no sea perdonado, y con tal que el corazón del hombre siga sin cambio, la muerte significa muerte eterna y el infierno”.
4. Página 32: “Tan simplemente es ‘virar o quemar!’ No hay otra alternativa. No hay otra respuesta para el pecado, sino el arrepentimiento o la muerte eterna”.
5. Misma página: “Pero no hay otra forma de venir a Jesús, sino con un corazón cansado de pecar, que se está convirtiendo del pecado”.

6. Misma página: “Jesús es la respuesta, pero ningún hombre puede hallar esta respuesta sin un corazón que se convierte del pecado. Entonces es virar o quemar. Es arrepentimiento o perdición”.
7. Página 33: “Nadie puede confiar en Cristo para perdón sin reconocer su pecaminosidad y una conversión en su corazón del pecado”.
8. Misma página: “No hay rectitud si no hay maldad. Entonces nadie puede confiar en Cristo para salvación que no se arrepiente. Es virar o quemar”.
9. Misma página: “Y que nadie puede ser salvo sin que su corazón se convierta del pecado”.
10. Misma página: “En el Antiguo Testamento el término usado con más frecuencia para arrepentimiento es convertíos o volveos. 2 Reyes 17:13-14”.
11. Página 34: “Dios envió palabra por todos los profetas y testigos a Israel Volveos de vuestros malos caminos, y guardad mis mandamientos y mis ordenanzas...”
12. Misma página: “Se nos enseña, con la grata aprobación de Dios, del Rey Josías, que él se convirtió a Jehová de todo su corazón, de toda su alma y de todas sus fuerzas... 2 Reyes 23:25. Eso es arrepentimiento y eso es dirigirse a Cristo”.
13. Misma página: El Dr. Rice hace mención de 2 Crónicas 7:14 “se convirtieren de sus malos caminos” por decir “¿No es eso una promesa de perdón, al haber un arrepentimiento genuino”?
14. Misma página: El Dr. Rice menciona Ezequiel 18:30-32 y declara “El israelita fue mandado a arrepentirse, y convertirse de todas sus transgresiones”.
15. Página 36: Él menciona Hechos 26:19-20 y dice “En todos lugares Pablo predicó que los hombres deberían arrepentirse y convertirse a Dios”. Y en la misma página “Oh, querido amigo, es arrepentir o perecer. Es virar o quemar”.
16. Página 37 “Lo único que el pobre pecador puede hacer para tener paz con Dios es convertirse en su corazón de su pecado y permitir que Dios arregle lo que el pecador no puede arreglar”.
17. Misma página: “El pecador puede confesar y convertir su corazón del pecado, pero solo Dios le puede hacer bueno”.
18. Misma página: “Mi mensaje se ha terminado. Mi corazón se preocupa por si acaso he hablado demasiado acerca de doctrina y no he dado suficiente exhortación santa para que los

Dirección _____

Si el tiempo y el espacio no fuese un asunto en esta obra, podríamos proceder con muchos otros fundamentalistas que han tomado la misma posición, que el arrepentimiento es una conversión a Cristo del pecado.

Negar esto sería negar lo que los fundamentalistas históricamente han predicado y enseñado.

Para estar seguro, permítame ser enfático en cuanto a esto, ninguno de los hombres mencionados más arriba jamás enseñó que cuando un hombre se convertía a Cristo de sus pecados que ese hombre dejaba de pecar. Ninguno de estos hombres creía esto, ni lo enseñaba. Decir que cuando creemos que el arrepentimiento es “una conversión a Cristo del pecado”, que estamos enseñando que ahora estamos sin pecado, o que estos hombres lo dijeron, es crear una imagen falsa para destruir.

CAPÍTULO 7

EL ARREPENTIMIENTO Y EL ASUNTO DEL PECADO

Todos los ganadores de almas que he conocido, siempre empiezan con el asunto del pecado cuando tratan con una persona perdida.

La razón por esto es que el asunto del pecado debe ser tratado de acuerdo con el Dios Todopoderoso. No se permitirá la entrada del pecado en el cielo, porque el pecado corrompe y nada que corrompe puede entrar en aquel lugar. Apoc. 21:27 *No entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero.*

La Biblia enseña que por un sacrificio Jesucristo nos ha perfeccionado para siempre. Los creyentes han sido perfeccionados para siempre por la muerte de Cristo. Heb. 10:14 *Porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados.*

¿En qué sentido han sido perfeccionados para siempre los creyentes? La respuesta es vista en Heb. 10:1-2 *Porque la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se acercan. De otra manera cesarían de ofrecerse, pues los que tributan este culto, limpios una vez, no tendrían ya más conciencia de pecado.*

La sangre de Jesucristo causa que los hombres sean perfectos en su posición ante Dios, pero no en su condición. Esto de ninguna manera es una declaración que los hombres son sin pecado en práctica, porque ciertamente no lo son de acuerdo a 1 Jn. 1:8-10 *Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad. Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros.*

Por la sangre vertida de Cristo, el creyente es para siempre librado de culpa. Ya no necesita tener una conciencia de sus pecados. La sangre quita todo sentido de culpa. Sus pecados son quitados por el sacrificio todo suficiente.

Esta sangre vertida de Cristo es suficiente para todas las clases de hombres, y básicamente, en esta discusión, vamos a agrupar a los hombres en tres clases:

1. Los que no sienten la carga de sus pecados, sino que se deleitan en ellas.
2. Los que sienten la carga de su pecado, y buscan librarse de la carga por esfuerzos propios; por hacer algo para justificarse y ofrecer su esfuerzo a Dios, o sea "obras muertas". No se puede hallar paz en este esfuerzo, ni verdadero amor y servicio para Dios.
3. Los que vienen a Cristo por arrepentimiento y fe, confiando en su obra consumada en la cruz del Calvario cuando vertió su sangre por nosotros, resolviendo para siempre su asunto de pecado y, por tanto, tienen una conciencia limpia de culpa y buenas obras. Sus corazones están llenos de amor para Dios, y sirven al Dios viviente en la libertad del amor nacido de una fe en la sangre perfecta y purificadora.

Como la Luz del mundo, Jesucristo expuso las pretensiones de profesores religiosos e hizo manifiesto la horrenda y profunda depravación de la humanidad. El hombre natural no le gusta oír de esta depravación. El hombre natural no le gusta oír cómo puede ser librado. La plena verdad es, antes de que conozca la verdad, está en esclavitud. Esta esclavitud, o condición de destitución, es algo que el hombre inconverso necesita saber de sí mismo, y cómo tratar con ella.

El arrepentimiento es esa doctrina dada por Dios por la cual el hombre puede tratar con el asunto del pecado en sus propias vidas y conciencias.

A. LOS HOMBRES ESTÁN DESTITUIDOS DE JUSTICIA - Isaías 64:6 *Si bien todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia; y caímos todos nosotros como la hoja, y nuestras maldades nos llevaron como viento.*

B. LOS HOMBRES ESTÁN DESTITUIDOS DE BONDAD - Romanos 7:18 *Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo.*

C. LOS HOMBRES SON SERES VILES - Job 40:4 *He aquí que yo soy vil; ¿qué te responderé? Mi mano pongo sobre mi boca.*

D. LOS HOMBRES ESTÁN DESTITUIDOS DE SABIDURÍA - Romanos 3:11 *No hay quien entienda. No hay quien busque a Dios.* Como consecuencia, el hombre perdido está lleno de vanidad. Salmos 39:5 *He aquí, diste a mis días término corto, Y mi edad es como nada delante de ti; Ciertamente es completa vanidad todo hombre que vive. Selah*

E. LOS HOMBRES PERDIDOS ESTÁN DESTITUIDOS DE FUERZA Y PODER - Romanos 5:6 *Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos.* Como consecuencia, no pueden hacer nada bueno para Dios, o para sí mismo. Jn. 15:5 *Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer.*

F. LOS HOMBRES PERDIDOS ESTÁN DESTITUIDOS DE LIBERTAD - Isaías 61:1 *El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel;*

Por tanto, están en una condición de esclavitud. 2 Pedro 2:19 *Les prometen libertad, y son ellos mismos esclavos de corrupción. Porque el que es vencido por alguno es hecho esclavo del que lo venció.*

Esta condición del hombre perdido es más, mucho más que muchos predicadores o maestros de Escuela Dominical suponen.

EL HOMBRE ES UNA CRIATURA CAÍDA, TOTALMENTE DEPRAVADA, SIN NINGUNA JUSTICIA EN SÍ DESDE LA PLANTA DE SUS PIES HASTA SU CABEZA.

Isaías 1:6 *Desde la planta del pie hasta la cabeza no hay en él cosa sana, sino herida, hinchazón y podrida llaga; no están curadas, ni vendadas, ni suavizadas con aceite.*

EL HOMBRE ESTÁ COMPLETAMENTE BAJO EL DOMINIO DEL PECADO

Juan 8:34 *Jesús les respondió: De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado.*

EL HOMBRE ES ESCLAVO A DIVERSAS CONCUPISCENCIAS

2 Pedro 2:14 *Tienen los ojos llenos de adulterio, no se sacian de pecar, seducen a las almas inconstantes, tienen el corazón habituado a la codicia, y son hijos de maldición.*

EL HOMBRE ES TOMADO CAUTIVO POR SATANÁS POR SU VOLUNTAD

El hombre está dominado completamente por el poder de Satanás. Colosenses 1:13-14 *El cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados.*

EL HOMBRE ANDA CONFORMA AL PRÍNCIPE DE LA POTESTAD DEL AIRE

Efesios 2:2 *En los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia.*

EL HOMBRE LLEVA A CABO EL DESEO DE SU PADRE, EL DIABLO

Juan 8:44 *Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Él ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira.*

Ahora, como Dios declara que “ninguna cosa inmunda” entrará en el cielo, se debe tratar con este asunto de pecado. ¿Qué nos dice Dios en cuanto a cómo debemos tratar con esto?

La respuesta es simple. Lucas 5:31-32 *Respondiendo Jesús, les dijo: Los que están sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento.*

Lucas 13:3-5 *Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente. O aquellos dieciocho sobre los cuales cayó la torre en Siloé, y los mató, ¿pensáis que eran más culpables que todos los hombres que habitan en Jerusalén? Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente.*

Hechos 17:30 *Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan;*

Hechos 20:21 *Testificando a judíos y a gentiles acerca del arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesucristo.*

Hace poco mi atención fue dirigido a un librito sobre el arrepentimiento por un autor que le asigna un significado diferente al arrepentimiento que lo que creemos que la Biblia expresa. Este autor hizo mención de D. L. Moody en un esfuerzo para comprobar su enseñanza. Como resultado, inicié un estudio de la doctrina del arrepentimiento como predicado y escrito por D.

L. Moody. Junto con el Dr. Bonar, el gran D.L. Moody escribió un libro titulado *Bible Studies at Northfield* (Estudios Bíblicos en Northfield). En ese libro, Moody salió con algo interesante en cuanto al arrepentimiento, lo cual creo que es digno de consideración para cualquier estudiante serio de la Palabra de Dios, que intenta usar bien la Palabra de Verdad.

Primero, permítame hacer un comentario, luego regresaremos a los puntos de Moody sobre el arrepentimiento.

Cuando el pleno sentido de la Escritura tiene sentido común, no busque otro sentido; por tanto, tome cada palabra en su primaria, ordinaria significado literal, a menos que el contexto inmediato, estudiado en la luz de verdades axiomáticas y fundamentales, indica un significado simbólico o figurativo. La comparación de la Escritura con la Escritura es vital para entender todo sobre una verdad dada; todas las ocasiones en las Escrituras donde un tema es mencionado debe ser considerado para llegar a una verdad total.

Ahora regresamos a los comentarios de Moody y Bonar en “Estudios Bíblicos en Northfield” en cuanto al arrepentimiento.

A. MOODY TRATÓ CON LA ESCRITURA HABLANDO DEL ARREPENTIMIENTO DE DIOS

Empezando en la página 36 él dijo “Ahora, en la Escritura vemos que el Señor se arrepiente. Éxodo 32:14 *Entonces Jehová se arrepintió del mal que dijo que había de hacer a su pueblo.* También Jonás 3:10 *Y vio Dios lo que hicieron, que se convirtieron de su mal camino; y se arrepintió del mal que había dicho que les haría, y no lo hizo.* En estos pasajes, su arrepentimiento significa un cambio de propósito”.

Lo que Moody está diciendo, en el contexto de las Escrituras es, Dios es santo, Dios es perfecto, Dios es sin pecado. Dios no necesita salvarse. Pero Dios le dijo a Jonás que vaya a Nínive y que tenían 40 días antes que iba a destruir la ciudad. Jonás les llevó ese mensaje. La Biblia nos dice del impacto de su mensaje en Jonás 3:4-10 *Y comenzó Jonás a entrar por la ciudad, camino de un día, y predicaba diciendo: De aquí a cuarenta días Nínive será destruida. Y los hombres de Nínive creyeron a Dios, y proclamaron ayuno, y se vistieron de cilicio desde el mayor hasta el menor de ellos. Y llegó la noticia hasta el rey de Nínive, y se levantó de su silla, se despojó de su vestido, y se cubrió de cilicio y se sentó sobre ceniza. E hizo proclamar y anunciar en Nínive, por mandato del rey y de sus grandes, diciendo: Hombres y animales, bueyes y ovejas, no gusten cosa alguna; no se les dé alimento, ni beban agua; sino cúbranse de cilicio hombres y animales, y clamen a Dios fuertemente; y conviértase cada uno de su mal camino, de la rapiña que hay en sus manos. Quién sabe si se volverá y se arrepentirá Dios, y se apartará del ardor de su ira, y no pereceremos? Y vio Dios lo que hicieron, que se convirtieron de su mal camino; y se arrepintió del mal que había dicho que les haría, y no lo hizo.*

Admitimos que este pasaje posee dos problemas para los de nosotros que creen que el arrepentimiento bíblico es “convertirse a Cristo del pecado”. El primero es visto donde declara “creyeron a Dios” y el segundo es visto donde declara que Dios “se arrepintió”.

Cristo aclaró el primer problema cuando declaró en Mateo 12:41 *Los hombres de Nínive se levantarán en el juicio con esta generación, y la condenarán; porque ellos se arrepintieron a la predicación de Jonás, y he aquí más que Jonás en este lugar.*

Cuando se compara la Escritura con la Escritura, en Jonás declara que ellos “creyeron” y en Mateo declara que ellos “se arrepintieron”. El arrepentimiento y la fe son diferentes partes del mismo paso, o diferentes formas de hablar de la misma actitud del corazón. Sabemos, por supuesto, que uno que (se ha convertido de su maldad) confía en Dios, ya ha creído.

El avivamiento más grande en la historia de la humanidad comenzó aquí. La gente de Nínive iba en una dirección. Pero, al oír la predicación de Jonás, cada uno se convirtió de su camino, y empezaron a ir en dirección contraria. La conversión, obrado en el corazón del hombre por la gracia de Dios, es una vuelta completa, tal como los residentes de Nínive dieron la vuelta.

El señor Moody aclaró el segundo, cuando dijo:

“El arrepentimiento de Dios significa un cambio de propósito”. Dios se había propuesto destruir a Nínive. Pero, cuando vio su arrepentimiento, su conversión de la iniquidad, Dios se arrepintió, y cambió su propósito de destruirles.

El señor Moody más adelante nos muestra que el arrepentimiento de Dios es diferente que el del hombre:

“Pero, él tiene otra clase de arrepentimiento - profunda tristeza. Vea Gén. 6:6 *Y se arrepintió Jehová de haber hecho hombre en la tierra, y le dolió en su corazón.*

Jueces 2:18 *Y cuando Jehová les levantaba jueces, Jehová estaba con el juez, y los libraba de mano de los enemigos todo el tiempo de aquel juez; porque Jehová era movido a misericordia por sus gemidos a causa de los que los oprimían y afligían.* [Aclaración del traductor: La versión en inglés King James usa la palabra “arrepentimiento” en este versículo]

B. MOODY TRATÓ CON EL SIGNIFICADO DE LA PALABRA ARREPENTIMIENTO CUANDO SE APLICABA A PECADORES

“En manera similar hay dos significados para la palabra “arrepentimiento” cuando aplicado a pecadores y santos. En el caso del pecador, significa un cambio en el propósito de la vida-- una conversión completa, un cambio en el plan de la vida. Esto es lo que se demanda del pecador cuando se dirige a Dios por primera vez. Él cambia su posición hacia Dios, y ve a Dios en su santidad. La luz de Dios es alumbrada en su alma, y él ve a Cristo como intercesor y propicia la sangre redentora. Esto sale en forma preciosa en la llamada de sabiduría — sabiduría representando a Cristo en Proverbios 1:23 *Volveos a mi reprehensión; He aquí yo derramaré mi espíritu sobre vosotros, Y os haré saber mis palabras.* El pecador no necesita ni una calificación ni recomendación. Simplemente, debe convertirse a Dios sin presentar ningún mérito de sí mismo y ser aceptado por medio de los méritos de Cristo”.

Lo que Moody está diciendo aquí es exactamente lo mismo como es dicha en toda esta obra acerca de la conversión, en la forma que se usa “conversión” en Mateo 18:3 *Y dijo: De cierto os digo, que si no os volvéis [convertíos en inglés] y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos.* El arrepentimiento y la fe, las dos partes del mismo paso, como el regalo

de Dios, por su gracia (*Charis*, la influencia divina sobre el corazón, y su reflexión en la vida), produce conversión, que es “*Strefo*” o sea, convertido, que significa, “torcer; ejemplos: dar la vuelta, o ir al contrario”. El pecador que viene a Cristo da la vuelta, o sea, va al contrario.

En la página 39 del mismo libro, el señor Moody declara:

“El arrepentimiento es darse vuelta”.

Los residentes de Nínive tuvieron que tratar con su asunto de pecado, antes que el Dios misericordioso podría perdonarlos. El contexto de las Escrituras nos enseña que Dios envió a Jonás a Nínive por causa de su maldad, lo que sea que eso fue. Entonces, el contexto de las Escrituras nos enseña en Jonás 3:8 *Sino cúbranse de cilicio hombres y animales, y clamen a Dios fuertemente; y conviértase cada uno de su mal camino, de la rapiña que hay en sus manos.*

Cuando Jesucristo dijo que se “arrepintieron”, esto es lo mismo que el señor Moody estaba diciendo en cuanto a “darse vuelta”. Cada uno se convirtió de su mal camino.

El señor Moody dice más adelante, en la página 39:

“Debemos alejarnos de todo pecado, y dirigirnos a Dios”.

Eso está de acuerdo con las palabras de Cristo en Lucas 13:3: *Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente.*

C. EL SEÑOR MOODY ENTONCES TRATA CON EL ARREPENTIMIENTO DE LOS SANTOS. ÉL DIJO:

“Hay, sin embargo, mucho más involucrado en la palabra “arrepentimiento” que cambio de propósito cuando aplicado a los santos. Aquí es donde entra la tristeza. En el caso de los santos, hay tristeza, una tristeza piadosa, y un viraje. Veamos 2 Corintios 7:10 *Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte.* “Para salvación” aquí significa “de clase salvadora”. Es tristeza con un efecto santificador. Has tenido tristeza piadosa. Qué cuidado produjo en ti para mantenerte alejado del pecado —sí, qué indignación contra el pecado que te engañó. Qué deseo vehemente incita en ti para vivir más cerca de Dios —qué celo inspira contra el pecado. Un hombre dejando la bebida dijo: “Me vengaré de él; nunca lo volveré a tocar”.

Por tanto, un estudiante cuidadoso de la Palabra de Dios, y de la cristiandad fundamental, verá que el “arrepentimiento” es esa parte de conversión, dado a nosotros por la gracia de Dios, que permite al hombre pecador tratar con el asunto del pecado para santificación ante Dios Todopoderoso. Y, en el contexto de las Escrituras, el cuidadoso estudiante de la Palabra de Dios verá, tal como el Hno. Moody, que hay una diferencia en la utilización de la palabra arrepentimiento, cuando hablando de Dios, un pecador, o un santo. Dios es perfecto, por tanto Dios no se convierte del pecado. Él simplemente cambia su propósito debido a la acción del hombre arrepintiéndose. Un pecador perecerá a menos que se arrepiente (un cambio de mente que resulta en un cambio de acción). Los residentes de Nínive se apartaron de su mal

camino. Un santo no puede perder su salvación, pero puede quebrantar su compañerismo con Dios, por tanto se arrepiente de su pecado, confesándolos y dejándolos.

El mismo hermano predicador mencionado antes llamó mi atención a un artículo por el Dr. John R. Rice, el difunto editor de *The Sword of the Lord* (La Espada del Señor - una revista cristiana) en un artículo titulado "*Preachers Pervert Plan of Salvation*" (Predicadores pervierten el plan de salvación). En este artículo, en la página 16 del 21 de enero de 1977 *Sword of the Lord*, el Dr. Rice escribió:

"Uno que ha confiado en Cristo para salvación es salvo, aún si, como Noé y Lot, se emborracha. No se deberían haber emborrachado, pero eso no cambia la verdad que eran nacidos de nuevo y salvos. Entonces uno que viene a Cristo para perdón es salvo, aún si cae en tentación y ha maldecido y negado su salvación, tal como Pedro. Uno que ha **convertido su corazón del pecado**, y dependido en Cristo para salvación es salvo, aún si cae en adulterio y homicidio, tal como David.

Vamos a ser lo más simple posible. Dios quiere salvar a pecadores. Cada pecador que le da a Dios una oportunidad para salvarle se salva.

No haga condiciones extras acerca de convicción, arrepentimiento y confesando a Cristo abiertamente. Si uno tiene suficiente convicción para clamar a Cristo para salvación y misericordia, lo recibe. **Cualquiera que se dirige a Cristo para misericordia ha volteado del pecado en su corazón y se ha arrepentido.**

Él encontrará una gran necesidad de arrepentimiento día tras día en la vida cristiana, comparado con cuando era un pecador perdido, al aprender más acerca de su pecado, y su necesidad de purificación y ayuda. Pero, el que ha confiado en Cristo tiene suficiente convicción, tiene suficiente arrepentimiento para ser salvo".

Ahora, la esencia de estas afirmaciones por el Dr. John R. Rice es esencialmente lo mismo que las de Moody. Hay una necesidad de arrepentimiento de parte del pecador. Hay una necesidad de arrepentimiento de parte del santo. El arrepentimiento para el santo es la primera parte del paso de salvación, arrepentimiento y fe. El arrepentimiento para el santo lo mantiene en confraternidad con nuestro Padre Celestial.

En conclusión, permítame afirmar que yo creo que el arrepentimiento es la forma de Dios para que el hombre pecador pueda tratar con el asunto del pecado, pero solo en el contexto de ese arrepentimiento siendo parte de la gracia de Dios de acuerdo con el galardón de Dios por medio de salvación en la sangre vertida de Cristo. Y como Cristo declaró, Lucas 13:3 *Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente.*

CAPÍTULO 8

EL ARREPENTIMIENTO PUEDE ACLARAR LA CONFUSIÓN ACERCA DE LA VIDA CRISTIANA

La palabra “arrepentimiento” se encuentra 111 veces en la Biblia; 46 veces en el Antiguo Testamento y 65 veces en el Nuevo Testamento [Nota del traductor: tome en cuenta que estas estadísticas están basadas en la Biblia King James en inglés]. Si uno incluye todas las veces que Dios habla acerca de convertirse del pecado y dirigirse hacia su justicia, la Biblia está repleta de arrepentimiento. No dudo que se aproximaría a mil instancias.

La palabra griega para arrepentimiento “*Metaneo*” literalmente significa “pensar en” e implica “voy a cambiar mi mente. Estoy pensándolo otra vez, y voy a cambiar mi mentalidad”.

El cambio de mentalidad en el arrepentimiento siempre resulta en un cambio de comportamiento. Si uno empieza a pensar como debe, uno empezará a actuar como debe.

La razón por la cual actuamos como actuamos es por causa de toda la programación que hemos tenido en nuestra vida. A través de los años, todas estas cosas han penetrado; todos los que nos influyeron, todos los lugares donde hemos estado; todo lo que nos ha acontecido, nos ha influido, nos ha programado, porque nuestra mente es como una computadora, todo lo que te ha ocurrido te ha programado.

Lo importante no es tanto por lo que hemos pasado, sino lo que uno se dice a sí mismo en cuanto al asunto.

Hay personas que dicen, “Bueno, se acabó. Soy un fracaso. No hay nada más que se puede hacer”. Y sabe, en esos casos, tienen razón.

Hay otras personas que dicen “quizás fue terrible. Posiblemente fue horrible. Pero, por la gracia de Dios, no me voy a rendir”. ¿Sabe qué? En su caso, tienen razón también.

El arrepentimiento está en la mente y en el corazón que resulta en la actitud de la vida. El arrepentimiento siempre conlleva la idea de convertirse del pecado.

En Juan 8, trajeron a esa mujer que había sido encontrada en el acto mismo de adulterio. Entonces Jesús se inclinó, y escribió en la tierra y dijo “El que de vosotros esté sin pecado sea el primero en arrojar la piedra”.

La Biblia dice que salieron, empezando con los más viejos hasta los postreros, que es de especial interés y nos muestra que “lo más viejo que uno es, lo más que uno se da cuanto que no es perfecto”.

Cristo se enderezó y dijo “¿dónde están los que te acusaban?” “Ninguno, Señor” contestó ella. Entonces él dijo a ella “vaya y peque todo lo que quiera”. No, no dijo tal cosa. Él dijo “vete y no peques más”.

No fuiste salvado para ser libre para pecar todo lo que quieres, y todavía ir a la gloria; fuiste salvado del pecado.

Muchos de los del pueblo de Dios compartimentalizan sus vidas. Ellos ponen sus creencias en un compartimiento —lo que creen acerca de la Biblia, y acerca del infierno y del cielo; todo eso lo colocan en un compartimiento. Entonces ponen sus estilos de vida en otro compartimiento —lo que hacen, donde van, como hablan, como se comportan, con quienes se asocian. Tienen sus creencias en un cajón por aquí, y su estilo de vida en otro cajón por allá.

Permítame ilustrar: Un tiempo atrás salió en las noticias algo de una cantante de música Rock que había nacido de nuevo.

Antes de esto, esta mujer era conocida por sus actuaciones vulgares, palabras sucias y un estilo de vida malvada y perversa.

Cuando la preguntaron por qué ella había nacido de nuevo, ella mencionó su niñez y las enseñanzas que había oído acerca de cuan mal iban a ser las cosas antes del retorno del Señor. Ella dijo “Pensé que debería ser salva”.

Cuando la preguntaron a ella “¿Cambiarán algunas cosas en tu música o actuaciones?”

Ella respondió “No veo ninguna razón por qué debería cambiar, porque en realidad estás hablando de dos cosas completamente diferentes”.

El periodista de las noticias dando el reportaje dijo “Bueno, otra estrella en el vagón de los nacidos de nuevo”.

Ni tu ni yo somos alguien para juzgar el corazón de esta mujer, pero esto causa que uno se pregunte si un arrepentimiento real aconteció en este caso, porque Pablo declaró en 2 Corintios 5:17 *De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.*

Lo siguiente es un buen ejemplo de una descripción de salvación de parte de la “cristiandad contemporánea”. No hace ninguna mención de convertirse del pecado. Permite que la gente diga una oración y continúe andando en su pecado. Permite que la gente siga en su vieja naturaleza. Permite que la gente sea 100% pecadores antes y después de su “arrepentimiento”.

“¿Has estado enamorado alguna vez? Tú sabes, cuando te sientas todo el día pensando en esa persona del sexo opuesto. Dios está locamente enamorado contigo. Tú estás continuamente en sus pensamientos. Él toma tiempo pensando de maneras en que puede demostrar su amor por ti. Cuando amas a alguien, haces todas clases de cosas para impresionarle y agradarle. Quizás dibujarías un dibujo, pintarías algo o crearías alguna escultura. Dios ha diseñado una maravillosa pieza de arte para impresionarte y traerte gran gozo. Mire a tu alrededor. Mire a los cielos, las montañas, los árboles, las flores, las aves, el venado, la puesta del sol y toda su creación. Dios ha creado los cielos y la tierra. ¿Continúas ignorándole? Él te ha presentado algo que avergonzaría una docena de rosas. Él te ha presentado una creación maravillosa. Él quiere tu afecto. Él le gustaría oírte decir ‘gracias’. Tarde o temprano, cuando amas a alguien, tú acabas escribiendo una carta de amor. En esa carta describes cuánto amas a esa persona. ¿Sabes algo? Dios te ha escrito una carta de amor. Se llama ‘la Biblia’. En ella, él describe su gran amor por ti y su plan por ti para pasar

la eternidad con él. Cuando estamos enamorados, usamos frases como “te amaré para siempre”. Dios te amará para siempre... y te dará vida eterna en la cual podrás amarle para siempre. Después que intentas una sutil aproximación y te comunicas con la persona con la cual estás enamorado, con tiempo mencionas las dos palabras que todos nosotros queremos oír: ‘te quiero’. Si tomas un momento para estar quieto y en silencio ante Dios él te dirá que te ama. Pruébalo. Pregúntale directamente como él se siente acerca de ti, y suponga que te responderá. En la porción silenciosa de tu cerebro, esa parte que en forma especial es tuya, estoy convencido que recibirás su respuesta inaudible ‘te quiero’. Una vez que estás enamorado, y sabes que la otra persona te quiere, te sientes bien. Tus emociones traen una paz alentadora a tu ser interior. Cuando te entregas al Dios de amor por aceptar su muerte en sacrificio y resurrección por ti, entrarás en una relación con él. Ahora tendrás la oportunidad de sentir su presencia. Su Espíritu dejará saber a tu espíritu que eres amado. Te sentirás bien. Los sentimientos son un producto natural de un amor verdadero y duradero. Dios realmente te quiere. Te ruego que le regreses ese amor a él. La decisión es tuya. (*Heaven’s Metal Magazine*, número 18, página 40).

Esto es solo un ejemplo de la interpretación de “arrepentimiento” sin “conversión” de los de la “cristiandad contemporánea”.

Permítame ilustrar otra vez: Durante el movimiento político para votar en cuanto a la prohibición o no de bebidas alcohólicas, que fue ganada por los que promovían el alcohol en el estado de Oklahoma [Estados Unidos], Frosty Troy, un comentarista de noticias liberal dijo “Los resultados del voto hubiera sido diferente si los cristianos cambiaran su creencia acerca del negocio de licor”. Pero él dijo más tarde “Hay demasiados diáconos bautistas que son dueños de licorerías en Oklahoma”.

Luego un hombre me dijo que esta gente sentía que se iba a comprar licor de todos modos, entonces por qué no permitir que lo compren de ellos.

Mi pregunta: “¿Pueden personas que continúan viviendo y prosperando, y que están viviendo en rebelión contra Dios, realmente ser cristianos porque simplemente dicen serlo?”

Una encuesta por la compañía Gallup encontró que la mayoría de estadounidenses creen la Palabra de Dios. Pero, cuando preguntado si practicaban lo que creían, la mayoría dijo que no. La conclusión de esta encuesta era que no había conexión entre la creencia ortodoxa y el estilo de vida ortodoxa.

La estrella de la película “*The Best Little Whorehouse in Texas*” (la mejor casita de prostitución en Texas), después de hacer la película, contó como Dios la había guiado a hacer la película.

No creemos en una perfección sin pecado, y no estamos intentando causar que la gente dude su salvación, pues nuestro Señor dijo en Mateo 11:28 *Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar.*

Cuando uno viene a Jesús, uno se convierte de su estilo de vida pasada, y su nuevo estilo de vida y creencias nuevas empiezan a alinearse juntas. Cuando una persona es salva, y eso es a través de arrepentimiento y fe, y no es salvo para que pueda pecar, uno se salva para que se libre del pecado. Pero otra vez, permítame decir que el arrepentimiento, o la conversión del pecado, no significa que uno ya no peca.

La esencia del pecado es una manera de vida de voluntad propia. El pecado es yo haciendo lo que quiero, en vez de hacer lo que Dios quiere que yo haga. Adán hizo lo que Dios prohibió, y lanzó al mundo entero en pecado.

El arrepentimiento no es simplemente la conversión de algún pecado particular, es convertirse del pecado como una manera consiente de vivir. No será solamente algo que se demuestra en la mente y no se manifiesta en la vida. Sí, “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es”.

CAPÍTULO 9

“PROBLEMAS” CAUSADAS POR LA DOCTRINA DEL ARREPENTIMIENTO

Al leer la historia del cristianismo, aparece como que el asunto del arrepentimiento ha sido uno de debates largos continuos. Esta conclusión viene de los comentarios de Spurgeon, Torrey, y otros fundamentalistas de nuestro pasado.

Por tanto, en este capítulo queremos tratar con algunos de estos problemas.

A. HAY LOS QUE DICEN QUE “EL ARREPENTIMIENTO Y LA CONVERSIÓN NO ES LO MISMO”.

Nuestra contención es que el arrepentimiento es parte de la conversión. Jesús declaró en Mateo 18:3 *Y dijo: De cierto os digo, que si no os volvéis [“convertíos” en la versión King James en inglés] y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos.*

La palabra “convertíos”, cuando usado en el contexto de las Escrituras, muestra salvación por arrepentimiento y fe. Hechos 11:21 *Y la mano del Señor estaba con ellos, y gran número creyó y se convirtió al Señor.* Hechos 14:13-15 *Y el sacerdote de Júpiter, cuyo templo estaba frente a la ciudad, trajo toros y guirnaldas delante de las puertas, y juntamente con la muchedumbre quería ofrecer sacrificios. Cuando lo oyeron los apóstoles Bernabé y Pablo, rasgaron sus ropas, y se lanzaron entre la multitud, dando voces y diciendo: Varones, ¿por qué hacéis esto? Nosotros también somos hombres semejantes a vosotros, que os anunciamos que de estas vanidades os convirtáis al Dios vivo, que hizo el cielo y la tierra, el mar, y todo lo que en ellos hay.* Hechos 26:15-20 *Yo entonces dije: ¿Quién eres, Señor? Y el Señor dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues. Pero levántate, y ponte sobre tus pies; porque para esto he aparecido a ti, para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto, y de aquellas en que me apareceré a ti, librándote de tu pueblo, y de los gentiles, a quienes ahora te envío, para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados. Por lo cual, oh rey Agripa, no fui rebelde a la visión celestial, sino que anuncié primeramente a los que están en Damasco, y Jerusalén, y por toda la tierra de Judea, y a los gentiles, que se arrepintiesen y se convirtiesen a Dios, haciendo obras dignas de arrepentimiento.* 1 Tes. 1:8-9 *Porque partiendo de vosotros ha sido divulgada la palabra del Señor, no sólo en Macedonia y Acaya, sino que también en todo lugar vuestra fe en Dios se ha extendido, de modo que nosotros no tenemos necesidad de hablar nada; porque ellos mismos cuentan de nosotros la manera en que nos recibisteis, y cómo os convertisteis de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero.*

La palabra “convertisteis” en el último versículo es la palabra griega “*Epistrefo*”, lo cual es definido por Strongs como:

“Revertir, dar vuelta”.

En estos pasajes mencionados se encuentran las palabras “se convirtió al Señor”, “os anunciamos que de estas vanidades os convirtáis al Dios vivo”, “que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios”, “que se arrepintiesen y se convirtiesen

a Dios, haciendo obras dignas de arrepentimiento” y “cómo os convertisteis de los ídolos a Dios”.

Ahora, al usar bien la Palabra de Verdad, debemos comparar la Escritura sobre la Escritura. En este caso, iremos al Antiguo Testamento para dar validez a este punto, y para dar énfasis vamos a destacar tres palabras distintas:

Ezequiel 14:6 *Por tanto, dí a la casa de Israel: Así dice Jehová el Señor: Convertíos [arrepentíos en inglés], y volveos de vuestros ídolos, y apartad vuestro rostro de todas vuestras abominaciones.*

Isaías 6:10 *Engrosa el corazón de este pueblo, y agrava sus oídos, y ciega sus ojos, para que no vea con sus ojos, ni oiga con sus oídos, ni su corazón entienda, ni se convierta, y haya para él sanidad.*

Salmos 51:13 *Entonces enseñaré a los transgresores tus caminos, Y los pecadores se convertirán a ti.*

Las tres palabras son (1) **arrepentíos**, (2) **convierta**, y (3) **convertirán**, todas palabras diferentes en el vocabulario inglés. En el hebreo, estas tres palabras son una sola, “shuwb”.

Esta palabra “shuwb” significa (1) dar vuelta, regresar, (2) ser restaurado, renovado, (3) traer para atrás, restaurar.

Es usado en estos tres versículos, pero en inglés es equivalente a arrepentíos, convierta y convertirán en español.

Esta palabra hebrea “shuwb” es traducida “volveos” en 2 Reyes 17:13-14 *Jehová amonestó entonces a Israel y a Judá por medio de todos los profetas y de todos los videntes, diciendo: Volveos (shuwb) de vuestros malos caminos, y guardad mis mandamientos y mis ordenanzas, conforme a todas las leyes que yo prescribí a vuestros padres, y que os he enviado por medio de mis siervos los profetas. Mas ellos no obedecieron, antes endurecieron su cerviz, como la cerviz de sus padres, los cuales no creyeron en Jehová su Dios.*

El significado en estas Escrituras es muy simple y el contexto es claro como el cristal.

La misma palabra es usada en 1 Reyes 8:33-35 *Si tu pueblo Israel fuere derrotado delante de sus enemigos por haber pecado contra ti, y se volvieran (shuwb) a ti y confesaren tu nombre, y oraren y te rogaren y suplicaren en esta casa, tú oirás en los cielos, y perdonarás el pecado de tu pueblo Israel, y los volverás a la tierra que diste a sus padres. Si el cielo se cerrare y no lloviera, por haber ellos pecado contra ti, y te rogaren en este lugar y confesaren tu nombre, y se volvieran (shuwb) del pecado, cuando los afligieres.*

La misma palabra es usada en 1 Reyes 8:46-48 *Si pecaren contra ti (porque no hay hombre que no peque), y estuvieres airado contra ellos, y los entregares delante del enemigo, para que los cautive y lleve a tierra enemiga, sea lejos o cerca, y ellos volvieran en sí en la tierra donde fueren cautivos; si se convirtieren (shuwb), y oraren a ti en la tierra de los que los cautivaron, y dijeren: Pecamos, hemos hecho lo malo, hemos cometido impiedad; y si se convirtieren (shuwb) a ti de todo su corazón y de toda su alma, en la tierra de sus enemigos*

que los hubieren llevado cautivos, y oraren a ti con el rostro hacia su tierra que tú diste a sus padres, y hacia la ciudad que tú elegiste y la casa que yo he edificado a tu nombre.

Por tanto, además de estas tres palabras, la misma palabra es traducida como arrepentimiento en inglés y español, y el significado en todos estos casos es el mismo, que el pueblo de Dios debe convertirse a él del pecado.

Bancroft, en su libro *Elemental Theology* (Teología Elemental), en página 263, declara:

“El arrepentimiento es el primer aspecto de la experiencia inicial del creyente en la salvación. La verdadera conversión es una parte esencial de la prueba de regeneración. La regeneración es Dios trabajando en, y la conversión es el hombre obrando fuera, su salvación en arrepentimiento y fe”.

Por tanto, es mi conclusión basada en usar la Escritura sobre la Escritura, cuando se define estrictamente tales palabras como arrepentimiento, conversión y volver, que la conversión es el acto lleno de gracia, soberano y vivificador del Espíritu Santo en la cual la vida divina y la nueva naturaleza son impartidas al espíritu del hombre, causando una reversión hacia Dios y el pecado —la expresión de la cual, en arrepentimiento y fe, es asegurada a través de la instrumentalidad de la Palabra de Dios.

B. EL PROBLEMA DE DIOS ARREPINTIÉNDOSE EN ROMANOS 11:29

Romanos 11:29 *Porque irrevocables* [“sin arrepentimiento” en la versión King James en inglés] *son los dones y el llamamiento de Dios.*

Los que sostienen que el arrepentimiento no es “una conversión a Cristo del pecado” declaran que este versículo es un problema, y le añaden la definición de “la conversión del pecado a Cristo” a la palabra arrepentimiento en este versículo.

Esto consiste de tomar la Escritura fuera de contexto porque el significado de la palabra griega “*Ametameletos*”, traducido arrepentimiento aquí (en inglés), en realidad no es “*Metanoeo*”, de ninguna manera.

“*Ametameletos*” significa “irrevocable” [tal como fue traducido en la Reina-Valera 1960] y es usado solo una vez más en el Nuevo Testamento en 2 Corintios 7:10 *Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte.*

El significado es clarísimo:

1. En Romanos 11:29, las Escrituras nos dicen que el llamamiento de Dios es irrevocable.
2. En 2 Corintios 7:10, la Escritura nos dice que “*la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación*” está obrando una salvación que es irrevocable, o, como Juan lo dice en Juan 10:27-29 *Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.*

C. USAR UNA IMAGEN FALSA PARA DESTRUIR AL DECIR “POR DECIR QUE TIENES QUE CONVERTIRTE DE TUS PECADOS SIGNIFICA QUE YA NO PECAS”

Cuando la Biblia se refiere al arrepentimiento con relación a la salvación, se refiere a uno viendo (con la ayuda del Espíritu Santo) que la dirección que está tomando es uno equivocado.

Este cambio de pensamiento o cambio de actitud acerca de su sendero pecaminoso resulta en un cambio de acción. Él entonces se convierte del pecado (arrepentimiento) y a Cristo (fe) lo que resulta en que él irá en una nueva dirección.

Él se convierte del pecado, en el sentido de que tiene una nueva perspectiva acerca del pecado. Ya no tiene un deseo de continuar en su pecado (singular) y pecados (plural), los que sean.

Sí, mientras tenga un cuerpo carnal, continuará pecando. No desea hacerlo, si ama al Señor, que es lo que nos dice Pablo en Romanos 7:1-25. Nuestro deseo debe ser de vivir perfectamente, lo cual la sangre de Cristo nos hace en cuanto a nuestra posición ante Dios. Pero desgraciadamente mucho de nosotros no somos así. Únicamente cuando seamos como Jesús con cuerpos glorificados, estaremos sin pecado.

PARA ILUSTRAR ESTO, VEAMOS:

1. Mateo 21:28-30 *Pero ¿qué os parece? Un hombre tenía dos hijos, y acercándose al primero, le dijo: Hijo, ve hoy a trabajar en mi viña. Respondiendo él, dijo: No quiero; pero después, arrepentido, fue. Y acercándose al otro, le dijo de la misma manera; y respondiendo él, dijo: Sí, señor, voy. Y no fue.*

La palabra griega para “arrepentido” aquí es “*Metamelloma*”, que significa “importarle después”.

Otra vez, el significado es simple. El padre le dijo a este hombre que vaya a trabajar hoy en su viña. Él dijo “no quiero”. Pero, como el pródigo, Lucas 15:17 *Y volviendo en sí, dijo: ¡Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre!*

Los católicos usan Juan 6:53 *Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros para salir con su doctrina de transubstanciación.*

Para desaprobar esta doctrina, uno solo tiene que invertir los números de los versículos, y usar Juan 6:35 *Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás.*

En Juan 6:35 tenemos “nunca tendrá hambre” y “no tendrá sed”. También tenemos dos palabras más que nos muestran como no tendremos hambre ni sed. Son las palabras “viene” y “cree”.

El hombre que viene a Cristo está tomando la primera parte del paso de la salvación, el arrepentimiento. El hombre que “cree” está tomando la segunda parte del paso de la salvación,

o sea, fe. Hechos 20:21 *Testificando a judíos y a gentiles acerca del arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesucristo.*

Cuando Cristo dijo en Mateo 7:21 *No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos ¿qué quiso decir con esto?*

Al comparar Escritura con Escritura, vemos 2 Pedro 3:9 *El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.*

Aquí encontramos la respuesta a las palabras “Él que hace la voluntad de mi Padre” en las palabras que *“El Señor... no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento”.*

Por tanto, el arrepentimiento es una “venida a Cristo”. Fe es “creer” en Cristo. Son inseparables. Son dos partes del mismo paso.

No hay ningún lugar en las Escrituras donde nos dice que el hombre puede llegar al punto de no pecar.

2. Lucas 19:2 *Y sucedió que un varón llamado Zaqueo, que era jefe de los publicanos, y rico.*

Lucas 19:5-8 *Cuando Jesús llegó a aquel lugar, mirando hacia arriba, le vio, y le dijo: Zaqueo, date prisa, desciende, porque hoy es necesario que pose yo en tu casa. Entonces él descendió aprisa, y le recibió gozoso. Al ver esto, todos murmuraban, diciendo que había entrado a posar con un hombre pecador. Entonces Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado.*

Cuando Zaqueo hizo la aseveración: *“He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado”*, él estaba manifestando arrepentimiento, o una conversión de su pecado a Cristo. A la misma vez, como parte del paso de la salvación, él también manifestó fe. Por tanto, Cristo declaró en Lucas 19:9 *Jesús le dijo: Hoy ha venido la salvación a esta casa; por cuanto él también es hijo de Abraham.*

La verdad de que Zaqueo vio que su condición pecaminosa era errada, y que estaba dispuesto a ir por el camino de Cristo es arrepentimiento, y su creencia en Cristo es fe. Zaqueo todavía era un pecador. Pero la diferencia era que antes fue un pecador perdido, pero ahora, como se arrepintió y creyó, él era un pecador salvo.

Cuando usamos bien la Palabra de Verdad, es inconcebible creer que Zaqueo podría haber sido salvo si hubiera continuado en su pecado de fraude y extorsión. Él resultó como dice 2 Corintios 5:17: *De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.*

Esto está de acuerdo con 1 Corintios 6:9-11: *¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los*

que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios. Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios.

El extorsionador debe convertirse de su pecado (singular) y sus pecados (plural) y creer en Cristo para poder ser salvo.

En ningún lugar en las Escrituras nos indica que este hombre llegó al punto de no pecar.

3. Veamos Hechos 9:1: *Saulo, respirando aún amenazas y muerte contra los discípulos del Señor, vino al sumo sacerdote.*

Hechos 9:4-6 Y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Él dijo: ¿Quién eres, Señor? Y le dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues; dura cosa te es dar coces contra el aguijón. El, temblando y temeroso, dijo: Señor, ¿qué quieres que yo haga? Y el Señor le dijo: Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer.

Ahora cuando Pablo da su testimonio a Agripa acerca de lo que aconteció aquí, encontramos esto:

Hechos 26:11-20 Y muchas veces, castigándolos en todas las sinagogas, los forcé a blasfemar; y enfurecido sobremanera contra ellos, los perseguí hasta en las ciudades extranjeras. Ocupado en esto, iba yo a Damasco con poderes y en comisión de los principales sacerdotes, cuando a mediodía, oh rey, yendo por el camino, vi una luz del cielo que sobrepasaba el resplandor del sol, la cual me rodeó a mí y a los que iban conmigo. Y habiendo caído todos nosotros en tierra, oí una voz que me hablaba, y decía en lengua hebrea: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Dura cosa te es dar coces contra el aguijón. Yo entonces dije: ¿Quién eres, Señor? Y el Señor dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues. Pero levántate, y ponte sobre tus pies; porque para esto he aparecido a ti, para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto, y de aquellas en que me apareceré a ti, librándote de tu pueblo, y de los gentiles, a quienes ahora te envío, para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados. Por lo cual, oh rey Agripa, no fui rebelde a la visión celestial, sino que anuncié primeramente a los que están en Damasco, y Jerusalén, y por toda la tierra de Judea, y a los gentiles, que se arrepintiesen y se convirtiesen a Dios, haciendo obras dignas de arrepentimiento.

Pablo era un pecador malvado, persiguiendo a la iglesia del Señor. Pero fue convertido bajo convicción. Un día él se dirigía por el sendero de persecución. El día siguiente se dirigía por el sendero misionero. Él se había convertido de las tinieblas a la luz, del poder de Satanás a Dios.

Pablo le testificó a Agripa que Cristo le comisionó en Hechos 26:16-20 *Pero levántate, y ponte sobre tus pies; porque para esto he aparecido a ti, para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto, y de aquellas en que me apareceré a ti, librándote de tu pueblo, y de los gentiles, a quienes ahora te envío, para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí,*

perdón de pecados y herencia entre los santificados. Por lo cual, oh rey Agripa, no fui rebelde a la visión celestial, sino que anuncié primeramente a los que están en Damasco, y Jerusalén, y por toda la tierra de Judea, y a los gentiles, que se arrepintiesen y se convirtiesen a Dios, haciendo obras dignas de arrepentimiento.

La comisión de Pablo era la de mostrar y anunciar que ellos deberían arrepentirse y convertirse a Dios, y hacer obras dignas de arrepentimiento.

Pero en ningún lugar en las Escrituras nos declara que Pablo llegó al punto de no pecar como resultado de su conversión a Dios, tal como él predicaría que otros deberían hacer.

¿De qué deben convertirse? De acuerdo a este pasaje, de “tinieblas” y de la “potestad de Satanás”.

CAPÍTULO 10

EN CONCLUSIÓN

De lo que podemos leer de la historia del cristianismo en América, hubo un tiempo cuando si un hombre se hizo “religioso”, se hubiera dicho que en forma definitiva habría un cambio en aquel hombre. Pero ese tiempo ya no existe en nuestra generación, y creo que la razón se debe a que no hay énfasis ninguno en cuanto al arrepentimiento.

Para algunos, el arrepentimiento no significa “una conversión a Cristo del pecado”. Ellos dicen, que si uno cree eso, uno acabaría sin pecado. Eso no es la creencia del autor de esta obra, ni los hombres que presento en esta obra que aceptan que el arrepentimiento es “convertirse a Cristo del pecado”.

Un amigo predicador me escribió diciendo:

“Si el arrepentimiento de parte del pecador no involucra el pecador convirtiendo su corazón del pecado, hay ciertas cosas que Jesús dijo que no tendrían ningún sentido.

Por ejemplo, la historia en Mateo 9:16-22 (también pasajes paralelos en Marcos 10:17-22; Lucas 18:18-23) del hombre principal rico. Dios le dijo a este hombre orgulloso que tenía que ir y vender todo lo que poseía y seguirle, si es que iba a obtener la vida eterna. La única cosa que Jesús podría haber estado haciendo era demostrar a este hombre que tenía un corazón codicioso y que tenía que convertirse de su codicia para poder ser salvo.

También el pasaje sobre el infierno en Marcos 9:43-48, donde Jesús declara que si un ojo (o mano o pie) te fuera ocasión de caer, sería mejor quitar ese miembro del cuerpo e ir al cielo, que retener esa parte del cuerpo e ir al infierno. La única explicación lógica para este pasaje es que es posible para una persona continuar con algún pecado (cometido con los ojos, las manos o los pies) que le está impidiendo ser salvo y que tiene que librarse de ese pecado (o convertirse de él) para poder ser salvo.

La definición de Strong's de “*Metanoeo*” significa “pensar diferente después, o después reconsiderar”, está de acuerdo exactamente con el cuarto punto de la definición dada por Thayers, la cual es “salir o apartar su alma de”, y los dos son sinónimos con el cuarto punto de R. C. Trench, que señala el cambio de conducta para el futuro, que resulta de todo esto”.

Como consecuencia, en el caso de un misionero tratando con un idólatra en lo más profundo de África, ¿deberá el misionero señalarle su pecado y la necesidad de arrepentirse de él, exactamente como la Biblia enseña, o debe el misionero simplemente ignorarlo? Yo pienso que no.

Como hemos afirmado, el arrepentimiento y la fe son dos partes del mismo paso de salvación, o como el señor Spurgeon menciona: “son gemelos, y decir cuál es el primer nacido pasa su conocimiento”. La fe es antes del arrepentimiento en algunos de sus actos, y el arrepentimiento antes de la fe en otros puntos de vista. El arrepentimiento que me hace llorar y aborrecer mi vida pasada por causa del amor de Cristo que lo ha perdonado, es el arrepentimiento correcto.

Cuando digo, “mi pecado fue lavado por la sangre de Jesús”, y que me arrepiento porque he pecado de tal manera que fue necesario que Cristo muriera —ese arrepentimiento visto por medio de ojos de paloma que observan sus heridas sangrientas, y siente que su corazón debe sangrar porque hirió a Cristo —ese corazón quebrantado que se quebranta porque Cristo fue clavado en la cruz por esa razón— ese es el arrepentimiento que nos trae salvación.

El arrepentimiento es ese cambio en la mente, la cual con ese cuidado me guía a resolverlo en el futuro que viviré como Jesús, y no viviré por los deseos de la carne, porque él me ha redimido, no con cosas corruptibles como plata u oro, sino con su propia sangre preciosa, ese es el arrepentimiento que me salvará, y el arrepentimiento que él pide de mí.

Este es el único arrepentimiento que debemos predicar, no el terror de la ley, no desesperación, no el dirigir la humanidad al suicidio; no las obras, no la perfección sin pecado, sino la tristeza que es según Dios, que es una tristeza hacia salvación por medio de Jesucristo nuestro Señor.

Amados, todo esto es por la gracia de Dios (*Charis*, la influencia divina sobre el corazón, con su reflexión en la vida).

Al terminar, permítame mencionar al Dr. Bob Jones, Sr. otra vez, quien dijo: “si tu tristeza no causa que le des la espalda a tus pecados, no significa nada”.

Un arrepentimiento predicado por predicadores, evangelistas o misioneros que no causa que los cristianos nacidos de nuevo le den la espalda al pecado, será una cristiandad insignificante.

EL FIN